

**March 28, 1988**

**Memorandum of Conversation between Fidel Castro  
and Anatoly Adamishin**

**Citation:**

"Memorandum of Conversation between Fidel Castro and Anatoly Adamishin", March 28, 1988, Wilson Center Digital Archive, Archives of the Central Committee of the Cuban Communist Party. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44.

<https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118132>

**Summary:**

Anatoly Adamishin was Soviet deputy foreign minister for Africa.

**Credits:**

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

**Original Language:**

Spanish

**Contents:**

Original Scan

ACC

CONVERSACION DEL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ, PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA Y PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS, CON ANATOLI L. ADAMISHIN, VICEMINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA URSS, EFECTUADA EL DIA 28 DE MARZO DE 1988, "AÑO 30 DE LA REVOLUCION".

(VERSIONES TAQUIGRAFICAS-CONSEJO DE ESTADO)

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hemos adelantado algo, porque Risquet me ha hecho dos informes de las conversaciones; de lo que conversaron el primer día, recogieron bastantes cosas y me las trasmitió, y de lo que conversaron ayer también recogió y me trasmitió; de modo que en ese sentido es como si yo hubiera participado en las conversaciones, es parte que hemos adelantado.

¿Qué idea tiene usted ahora?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Si me permite, yo quisiera, sobre todo, comenzar con una observación de carácter personal. Debo decirle que una entrevista con una persona que tiene una reputación tan legendaria como la tiene usted, produce una gran impresión en mí la primera vez.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero va a ser muy fácil, no hay ninguna dificultad.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Según conoce, compañero Fidel, el objetivo de mi misión es informar, en nombre de la Dirección soviética a la Dirección cubana, sobre los resultados principales en las conversaciones sostenidas entre el compañero Shevardnadze y el Secretario de Estado Shultz hace poco en Washington.

Para mí es un gran honor la oportunidad de transmitir esta información personalmente a usted, porque lo considero como un testimonio de la confianza y entendimiento mutuos que existe entre las direcciones de nuestros partidos y países.

-2-

MLCH-JM  
122/88

Tiene razón, ya hemos comenzado el trabajo con el compañero Risquet. No sé cómo él le ofreció nuestras consideraciones, pero he valorado las consideraciones de la parte cubana como muy interesantes, muy confidenciales, muy fraternales y que significarán para nosotros una ayuda práctica.

Si me permite, quisiera abordar ahora algunos elementos que no hemos tratado ayer con el compañero Risquet y que son más numerosos que los que habíamos discutido ayer con él --ayer sábado, trabajamos al estilo Stajanov.

No creo que sea necesario hablar en detalle sobre el hecho de que nuestra política de desarrollo del diálogo político con Estados Unidos forma parte de la estrategia general de la Unión Soviética, que está encaminada a crear condiciones más favorables para la solución de los problemas internos que tenemos que resolver en nuestro país; es decir, reestructurar no solamente la vida interna, sino también la vida política, haciéndola más democrática, más constructiva. La última fue la reunión número 23, sostenida en los dos años y medio entre el canciller soviético, el compañero Shevardnadze, y el Secretario de Estado, Shultz.

Según usted conoce, ya se acordó que el presidente Reagan visitará la Unión Soviética a finales de mayo, inicios de junio del año en curso. Será el cuarto encuentro en la cumbre durante el mismo período de tiempo. Es decir, es nuestra política propia; nosotros no estamos reaccionando, sino estamos imponiendo nuestra propia línea en la política exterior, aunque los norteamericanos siempre han sido y siguen siendo un interlocutor bastante difícil.

547

Lo específico de este período de conversaciones a partir del encuentro en la cumbre en Washington y el encuentro en la cumbre en Moscú, consiste, para nosotros, en reforzar de manera más eficiente los resultados positivos de los acuerdos logrados en Washington, y garantizar que el encuentro en Moscú signifique una etapa más en el camino del mejoramiento de nuestras relaciones bilaterales y el saneamiento de la situación internacional en general. En ese sentido, el encuentro entre Shevardnadze y Shultz en Washington ha significado un importante paso intermedio antes del encuentro en la cumbre en Moscú; contribuyó a determinar más claramente las posiciones y a un cierto acercamiento en los enfoques. Y si en realidad deseamos que el encuentro en Moscú sea un acontecimiento de mucha trascendencia en la vida internacional, hay que hacerlo mucho mejor de lo que hemos podido hacerlo ahora en Washington.

Así es la valoración general de los resultados del encuentro entre Shevardnadze y Shultz. Eso es lo primero que quiero señalar.

Ahora sobre la parte organizativa del encuentro, tal vez sería de interés para ustedes.

Ahora se ha establecido la práctica de que, además de los encuentros plenarios entre los cancilleres, se realizan trabajos en los grupos de trabajo. Entonces, la discusión se desarrolla no solamente entre los dos cancilleres, sino también entre los expertos, sobre prácticamente todos los puntos de la agenda del día, y de esa manera se puede lograr una discusión más detallada, más profunda.

-4-

MLCH-JM

122/88

Además, como ustedes conocen, el compañero Shevardnadze fue recibido por el presidente Reagan; pero esta entrevista, desde el punto de vista de su esencia no dio ningún resultado. Reagan ofreció un almuerzo en honor a la delegación soviética, al que asistieron Shultz, Carlucci, Bush y Baker, es decir, el "Estado Mayor" principal.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Y el menú estaba bueno?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Bastante bueno.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Cocinan bien allí en la Casa Blanca?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- La primera vez sirvieron un lunch allí. Para mí es difícil de juzgar. Pero en nuestra casa de recepciones, en el MINREX de Moscú, cocinan mejor (RISAS).

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo creo que sí.

No he estado allí en la Casa Blanca, pero estoy seguro de que ...

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Estuve a una distancia de un metro frente a Reagan, y lo que me extrañó fue una abstracción en sus ojos, en su mirada. Parecía que ya estaba fuera de este mundo. No tocó ningún tema de esencia. Cuando se tocaron algunos temas de importancia, Shultz maniobraba de esta manera: "según usted nos instruyó, señor Presidente, yo le informo a la parte soviética..." etcétera. Reagan se limitó a anécdotas; pero las contó muy bien, sabe hacerlas. Bush se portó con mucha seguridad, aunque ya como si fuera presidente.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Por lo menos es candidato...

545

-5-

FA-JM  
122/88

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Ahora vamos a las cuestiones de esencia. Como siempre en estos encuentros, el lugar principal lo ocuparon los problemas de seguridad. Hemos llegado a una etapa de problemas muy importantes, muy serios, de la seguridad nacional de ambas partes; pero, en primer término, me refiero a la seguridad nacional de la Unión Soviética, de nuestros aliados y amigos, y, desde luego, desde este ángulo, una discusión no podría resultar fácil, ni hablar de que la voluntad política no siempre está presente en la parte norteamericana.

¿Cuáles fueron los principales temas de seguridad que se discutieron? El primer tema fue el de la oportunidad de conclusión de un tratado sobre la reducción en un 50% de las armas estratégicas ofensivas, en las condiciones de la observancia del Tratado DAM (Defensa Antimisil) y en las condiciones del concordado plazo de la no salida de este tratado.

Aquí la situación es bastante interesante. Por un lado, hemos echado unos cimientos o una plataforma bastantes buenos; ante todo, sobre el fundamento de los acuerdos de Washington entre Mijaíl Seerguévich y el presidente Reagan. No soy experto en esos problemas, para mí es bastante difícil juzgar con toda seguridad.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es tan complicado, pero me imagino que muchos han tenido que aprender de esos problemas en este tiempo.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Pero siento que a partir de Washington el progreso --me refiero a la cumbre Gorbachov-Reagan-- no ha sido un progreso sustancial

en la preparación de este tratado; hay algo, menores cosas; hay más entendimiento mutuo --como he mencionado--, hay un cierto acercamiento en los enfoques, pero no hay una verdadera intensificación en las conversaciones de Ginebra.

Tenemos la impresión, compañero Fidel, de que la parte norteamericana todavía no ha tomado la decisión de si va a firmar este tratado con la URSS o no, bajo las condiciones, naturalmente, a las que no vamos a renunciar; me refiero, sobre todo, a la preservancia del Tratado DAM.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- La guerra de las galaxias.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí.

Es decir, necesitamos no un tratado más, sino un buen tratado, un tratado fuerte y resistente. Hay oportunidades para concluir este tratado, si la parte norteamericana da un paso para reciprocarnos en las cuestiones que son las más difíciles.

De estos problemas yo quisiera mencionar los siguientes: el Tratado DAM. Hemos acordado que habrá un documento especial, que debe ser preparado junto con el proyecto de tratado sobre la reducción en un 50% de armamentos estratégicos ofensivos; un documento sobre la preservancia del Tratado DAM, así como el firmado en 1972, y con un plazo determinado de no salida de este tratado.

La cuestión sobre el plazo de no salida puede ser resuelta, porque hay un entendimiento común de que el

-7-

FA-122/88

compromiso sobre no salida debe funcionar durante más tiempo que el requerido para la reducción de armamentos estratégicos ofensivos. Hay un entendimiento respecto a esto,

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Cómo es? Debe funcionar más tiempo que el requerido para reducir.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Para poder físicamente cumplir con la reducción, porque esto requeriría unos años, algún tiempo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Pero no se hablaba primero de 10 años?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Nosotros propusimos 10 años. Ellos dicen: está bien, 10 años, pero partiendo de Reyjavik. Ahora se mencionan 7, 8 ó 9 años; pero es un problema que no es resoluble. Lo que es peor es que los norteamericanos, bajo el pretexto de mejorar la fórmula de Washington diciendo que el tratado debe preservarse como fue firmado en 1972, bajo el pretexto de mejorar la fórmula quieren disolverla y lograr más libertad de acción en lo que se refiere al espacio cósmico.

Es la primera y una de las dificultades más serias en el trabajo de preparación del tratado.

La segunda dificultad, que también existe ya durante cierto tiempo y ustedes la conocen, son los cohetes Crucero de emplazamiento marino con ojivas nucleares.

Todo lo que se refiere a la marina de guerra los norteamericanos trataron de alejarlo más allá de las conversaciones actuales. Como usted sabe, en Washington ellos aceptaron, en principio, la reducción de misiles

Crucero de emplazamiento en el mar con ojivas nucleares; pero no quieren ir más lejos de esto, refiriéndose a las dificultades del control.

El compañero Shevardnadze dijo que se puede ejercer el control sobre este tipo de armamento si lo hacemos controlable; entonces le propusimos a los norteamericanos una serie de medidas que incluyen, por ejemplo, la localización a distancia a ver si hay armas nucleares en naves o no. Les propusimos realizar un experimento al respecto, pero ellos no aceptan esto.

Otra medida de control podría ser inspecciones a las naves para determinar si son portadoras del arma nuclear o no; entonces, ellos no responden, pueden imaginarse que los marinos norteamericanos aceptarían la presencia de los inspectores soviéticos en sus buques. Nosotros les dijimos que los inspectores norteamericanos también estarían en los buques soviéticos; además, como resultado de la firma del tratado sobre la liquidación de armamentos de menor y medio alcance, ya está elaborado un sistema de control, que este sistema puede ser ampliado en este caso.

¿Qué pasa, señores? Siempre los escuchamos gritando que los rusos no quieren el control, los rusos no quieren las inspecciones. Ahora se renuncia, ahora la posición ha cambiado. Veremos si no es un caso aislado. Porque era fácil hablar sobre esto en los medios de propaganda; pero cuando eso se invierte en la esfera de la política real, eso es mucho más difícil para los norteamericanos.

Según nuestra opinión, esas dos son las dificultades mayores.

Hay otras dificultades también, como computar los misiles Crucero de emplazamiento en el aire, cuántos hay que computar para un bombardero. Nosotros proponemos 22 y ellos dicen que seis; entonces, en las conversaciones, según ellos, hicieron una concesión y acordaron 10, pero todavía la diferencia es muy grande.

Cómo computar el alcance de los misiles Crucero de emplazamiento, tanto marítimos como aéreos. Los norteamericanos siguen presentando sus pretensiones hacia nosotros respecto a los misiles móviles. Las cuestiones de control y verificación en general son muy difíciles, porque, al contrario del tratado sobre la liquidación de misiles de medio y menor alcance, en el nuevo tratado sería necesario controlar no únicamente lo que va a ser destruido, liquidado, sino también controlar lo que se quedará. Esas dificultades no son insuperables, si la parte norteamericana mostrara su voluntad política hacia eso.

Otro problema de seguridad que se discutió, esta vez de una manera más constructiva, es el arma química. Ellos aceptaron nuestro proyecto de declaración conjunta sobre la prohibición del arma química y este proyecto debe ser aprobado en la cumbre, y se pronunciaron en principio para continuar el trabajo correspondiente; pero aquí también tenemos dificultades, ante todo sus planes de producir el arma binaria. Es decir, la misma

-10-

FA-122/88

historia: ellos quieren primero completar el armamento, para después desarmarse si hubiera este proceso.

Además, el problema también consiste en que, por ejemplo, en la Unión Soviética todas las empresas y plantas son del Estado, y en Estados Unidos hay estatales y privadas. Las que son privadas no quieren tantos controles e inspecciones. Aquí también hay problemas, pero, en lo general, parece que hay un deseo de tratar de trabajar para elaborar esta convención. Ellos temen mucho que esta arma pueda ser recibida por otros estados. Por ejemplo, lo que se mostró en la pantalla de la televisión sobre el empleo por tierra del arma química, impresionó muchísimo a los norteamericanos allí.

Hablando de la química, tenemos una sugerencia concreta a Cuba. Como prefiera el compañero Fidel, yo podría hablar sobre esto ahora, o podría discutirlo luego con los compañeros.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Tienen una sugerencia concreta?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Y en qué consiste?

-11-

MIC-122/88

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Parece que hemos llegado a un acuerdo con la parte norteamericana, que los participantes iniciales en la convención sobre la prohibición del arma química deberían ser los estados de la OTAN y del Tratado de Varsovia, primero; los productores principales de sustancias químicas, segundo; tercero, los estados que poseen el arma química o tienen el interés en poseerla y, cuarto, los estados estratégicamente importantes.

Nosotros planteamos que entre los participantes iniciales esté China. En su declaración al nivel bilateral, los norteamericanos están de acuerdo con ello, están de acuerdo en considerar a China como un estado estratégicamente importante. Pero ellos, de su parte, plantearon sobre una declaración de la parte soviética respecto a Cuba.

Nosotros tenemos la información de que Cuba quiere estar entre los participantes iniciales en esta convención, aunque, desde luego, la decisión definitiva al respecto sea tomada cuando se termine el trabajo sobre la elaboración del texto de la convención.

Quisiera preguntar si esta impresión nuestra es correcta; estaríamos agradecidos a los compañeros cubanos, para poderles responder a los norteamericanos que consideramos que Cuba es un Estado estratégicamente importante. No quiero tener esta respuesta ahora mismo, pero quisiéramos plantear esta cuestión.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Los yankis plantearon eso.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Que Cuba también es un Estado estratégicamente importante.

538

-12-

MIC-122/88

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¡Y ese honor tan alto que nos confieren! (RISAS)

Eso se supone que es un acuerdo que se firma.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Si está lista la convención y ustedes desean formar parte de esta convención, entonces, hemos tenido la impresión, en nuestros contactos con los compañeros cubanos, que desearían estar entre los estados participantes iniciales en esta convención.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En la convención sobre la guerra química.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- La convención sobre la prohibición total del arma química.

Si es así, si ustedes quieren, para nosotros no habrá ningún problema en decirles a los norteamericanos que podemos considerar a Cuba como un Estado estratégicamente importante.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No entiendo.

¿Tú habías oído mencionar algo de eso?

JORGE RISQUET.- No.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Tendría que preguntarle a Carlos Rafael o a Malmierca, si en algún momento se ha planteado esto. Tendríamos que analizarlo y plantearlo como cosa formal. Pero por mi mente no había pasado nunca. Nosotros ni hemos pensado producir armas químicas, ni creo que tengamos industrias para producir armas químicas. Quizás los yankis por fastidiar, como somos vecinos de ellos... Esa puede ser la razón.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Eso es cierto. Creo que ese es uno de los motivos, porque ellos están buscando pretextos.

Entonces, quisiera pedirles que lo estudien.

537

La tercera cuestión, otro problema que se discutió en el marco de las cuestiones de la seguridad, son los ensayos nucleares. Ahora ha aparecido la oportunidad de lograr la ratificación de los tratados firmados en los años 1974 y 1976, los cuales limitan los ensayos subterráneos; es como una parte de nuestra línea hacia la prohibición total de los ensayos del arma nuclear, como un paso más en este camino.

Ahora se trata de elaborar un protocolo adicional a los tratados mencionados en el campo del control y, para elaborar ese protocolo de control, las partes han acordado realizar un experimento conjunto.

Según ustedes recuerdan, se había realizado un experimento sobre los ensayos nucleares a nivel de científicos. Ahora se trata de realizar un experimento ya a nivel oficial. Los norteamericanos llegarán con sus equipos, con sus aparatos, a nuestro polígono nuclear, y nosotros con nuestros equipos a su polígono, para tratar de lograr un acuerdo sobre el control. No sé si podemos llevarlo a cabo antes del encuentro en la cumbre, sería un resultado más.

La cuestión siguiente, compañero Fidel, es sobre armas convencionales.

Usted conoce bien el llamamiento conjunto de los estados miembros del Tratado de Varsovia, ustedes saben cuánto demoraron los países de la OTAN en responder a este llamamiento. Al fin y al cabo, ellos consintieron en comenzar negociaciones al respecto, pero alegaron que

la Unión Soviética tiene una gran ventaja, que aquí hay una simetría, etcétera.

Entonces, nosotros hemos emprendido un paso bastante valiente, o por lo menos un paso de iniciativa. El compañero Gorbachov propuso que vamos a abrir y poner las cartas sobre la mesa ya antes del inicio de conversaciones, para ver dónde nosotros tenemos más y dónde ustedes, y, dónde la otra parte tiene más, reducir.

En el desarrollo de este planteamiento del compañero Gorbachov, el compañero Shevardnadze hizo una proposición, que sean publicados los datos sobre todas las fuerzas armadas y armamentos de los estados miembros del Tratado de Varsovia y de la OTAN. También en el sentido regional, es decir, en el norte, en el centro y en el sur.

Y para evitar especulaciones acerca de estos datos, él propuso que primero se reunieran los expertos para comparar los datos y que luego se podrían publicar estos datos. Le puedo decir que los norteamericanos se asustaron con motivo de esta propuesta; ellos empezaron a hablar sobre la necesidad de consultar a los amigos, diciendo que la OTAN ya está publicando todas las cifras, todos los datos, y alegaron que la Unión Soviética no publica, que el Tratado de Varsovia no está publicando estos datos. En otras palabras, no se ha mostrado entusiasmo.

Entonces, todos esos ruidos sobre la simetría fueron útiles a los medios propagandísticos, eso fue una cosa; cuando les propusimos implantar esto en la esfera de la práctica se han asustado, y esto ha producido una impresión diferente.

Lo último que quisiera mencionar en el campo de la seguridad es nuestra propuesta de que hay que reducir también las fuerzas armadas navales, lo que los norteamericanos están tratando con todo ímpetu de alejar lo más posible, y nosotros podemos entender muy bien por qué, no solo porque tienen ventaja en este campo, sino también porque ese es uno de los garrotes principales en la realización de su política imperialista.

Nosotros propusimos convocar a una conferencia internacional para una discusión seria de todo el conjunto de estos problemas. Los norteamericanos respondieron de manera formal que estudiarían esta propuesta, pero sería necesaria una presión muy fuerte para que ellos se pongan de acuerdo con esa proposición --son las cuestiones principales que se refieren al campo de la seguridad.

Un lugar bastante grande lo ocupó la discusión de problemas regionales, ha sido una discusión abierta y detallada. De nuestra parte, nuestro canciller Shevardnadze manejó esta discusión de manera tal, de un lado, de no perder ninguna oportunidad para acercarse a soluciones políticas y, de otro lado, para no permitir a la otra parte violar el principio fundamental de que cada país tiene el derecho a su opción, y de que cada país tiene el derecho de defender este principio, esta opción, luchar contra la injerencia ajena en sus asuntos internos y llevar a cabo la política que crea más oportuna para su país y para su pueblo.

Obviamente, el lugar principal lo ocupó la discusión de la situación en torno a Afganistán, porque en Ginebra, a partir de siete años de trabajo, se han aproximado a

la oportunidad de firmar por fin un tratado o un convenio sobre el arreglo político, e hicimos un llamamiento a los norteamericanos para lograr este acuerdo; pero nuestro enfoque ha sido el siguiente: si ustedes quieren participar, si quieren ser garantes del acuerdo, esto está previsto por el mismo acuerdo; y esos documentos fueron elaborados con el visto bueno y con todo el conocimiento de la parte norteamericana, y sería muy bueno tanto para las relaciones soviético-norteamericanas, así como para mejorar la situación en el mundo en general. Si tratan de obstaculizar nuestro trabajo, podríamos quedarnos sin ustedes, y vamos a resolver de una u otra manera este problema; pero dijimos que sería mejor que este problema sea resuelto a base de acuerdos internacionales que están prácticamente acordados ya.

La dificultad más seria, y queda pendiente esta dificultad, es la que ha provocado la cuestión sobre el suministro de armamentos. Ellos quieren interpretar la cuestión sobre el suministro de armamentos de manera tal que, supuestamente para lograr la simetría entre la Unión Soviética y Estados Unidos como garantes en el suministro de armamentos, quieren legalizar su derecho a suministrar armamento.

Obviamente nosotros no pudimos aceptarlo. Entonces, han inventado una maniobra más hábil, según lo consideran ellos: que todo el mundo ponga fin al suministro de armamentos a Afganistán, aunque sea sobre una base temporal. Entonces, querían poner al mismo nivel el gobierno en Kabul, con el cual tenemos relaciones, tenemos convenios y tenemos compromisos ante ese gobierno, y a los mujahedeenes que

luchan para derrocar a este gobierno. Claro que no pudimos aceptarlo tampoco, y así nos despedimos. ¿Y cuál sería la situación ahora en las conversaciones de Ginebra, si logramos un compromiso o no? Porque es claro que, sin las garantías norteamericanas, Paquistán no va a firmar el acuerdo, no va a querer firmar.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Paquistán o Afganistán?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Paquistán.

Sin el consentimiento norteamericano, Paquistán no va a querer firmar, porque son una gente dócil. Vamos a ver si vamos a actuar en lo adelante sin garantías norteamericanas, el futuro más próximo nos enseñará; pero es obvio que los norteamericanos se retractaron de sus propias declaraciones, que habían hecho hace poco.

Yo pienso que en Norteamérica hay personas que quieren lograr un acuerdo político ahí; pero también pienso que hay más de aquellos que enfocan a la Unión Soviética desde las posiciones de confrontación, que quieren tener una recompensa por la humillación de Viet Nam, y quieren que nos toque la misma suerte en Afganistán. Esa es una cosa muy seria. El compañero Shevardnadze dijo: "entonces podemos dejarlo sin norteamericanos; pero ustedes entenderán que esto dejará una huella en la situación". Digo que eso va a ser claro ya en los próximos días, porque los paquistaníes estuvieron listos a firmar el convenio ya el 15 de marzo, después dieron señales de que iban a firmar el día 31 de marzo, pero fueron señales no oficiales, insinuaciones. Vamos a ver qué pasa.

Sobre el Medio Oriente. Hay que destacar que esta vez los norteamericanos subrayaron siempre que nuestras posiciones

están muy lejos unas de otras. Parece que los israelíes les tienen bien puestas las riendas, ellos no pudieron ponerse de acuerdo con Shamir y ahora desean subrayar que el entendimiento de una conferencia internacional respecto de la cual ya habían expresado su posición y actitud positiva y por la cual recibieron una bofetada de los israelíes, ahora quieren subrayar que nuestros conceptos respecto a la conferencia son distintos, son muy distintos.

Es cierto, en realidad, porque nosotros queremos una conferencia plenipotenciaria con la participación de la OLP, y ellos enfocan la conferencia como un punto de arrancada para el comienzo de conversaciones bilaterales, en primer término, entre Israel y Jordania. Nosotros estamos por la autodeterminación de los palestinos y ellos están en contra. Ellos pueden imaginarlos solo en federación o confederación con Jordania; se oponen a la participación de la OLP, y a nivel de expertos los norteamericanos, incluso, nos dijeron que si los palestinos aceptan la Resolución 242 de ninguna manera a la OLP les permitirían una participación legítima en la conferencia internacional, es decir, solamente como parte de una delegación de Jordania. Nuestro Canciller les dijo con toda seguridad y determinación que sus intentos de lograr una conciliación sin la participación nuestra no han dado resultados, ni tampoco darán resultados en lo adelante, porque ustedes no pueden hacerlo sin nosotros, teniendo en cuenta nuestras relaciones con los países árabes, sobre todo con países como Siria y no solo Siria, la OLP, etcétera.

No acordamos que los expertos continúen en el intercambio de opiniones sobre el conflicto Irán-Iraq. La conversación se concentró en el paso hacia una resolución que implantara el embargo sobre el suministro de armamentos, es decir, respecto al país que no cumpla la Resolución 598. La Unión Soviética, en principio, no está en contra de tal resolución, sí es claro que una parte, un país, no acepta la Resolución 598; pero nosotros partimos de que primero hay que agotar completamente todas las posibilidades de la resolución, y para los inicios de abril está planificada una reunión de Pérez de Cuéllar con los cancilleres de ambos países y nosotros nos pronunciamos porque esta resolución, su implementación, no sea inmediata, sino a partir de un cierto lapso de tiempo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Sería con los cancilleres de qué países?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- De Irán e Iraq.

Entonces, los norteamericanos inicialmente se pusieron de acuerdo, pero ahora se oponen.

Voy a decirle con toda franqueza que en esta cuestión vamos a actuar, partiendo de la actitud norteamericana en Afganistán. Nosotros podemos entender también que con esta resolución ellos quieren una bronca en nuestras relaciones con Irán, eso lo comprendemos. Los norteamericanos primero fracasaron y se encontraron en una posición humillante con ese escándalo Irán-contras, y ahora quieren que nosotros perjudiquemos nuestras relaciones con Irán. Shevardnadze dijo directamente: "Incluso si aprobamos esta resolución, no podemos estar seguros de que Irán no vaya a recibir armamentos de Estados Unidos; no solo de otra parte, sino también del mismo Estados Unidos".

Respecto a los problemas del arreglo kampucheano, los norteamericanos discutieron estas cuestiones débilmente, reaccionando, sobre todo, a nuestros llamamientos a que hay que también tratar de ayudar a este problema. Claro que a ellos les interesaron, más que todo, los problemas relacionados con la retirada de las tropas vietnamitas, y no mostraron un gran interés hacia un arreglo en Kampuchea.

La misma actitud han tenido respecto a la situación en Centroamérica. No voy a hablar detalladamente sobre la situación en esta área, compañero Fidel, porque esto usted lo conoce mucho mejor que nosotros.

Ellos, en sus palabras, trataron de dar la impresión de que el acuerdo entre los sandinistas y los contras --el de Sapoá-- no es una cosa muy mala, pero es obvio que este fue una sorpresa total para ellos. Entonces, si usted saca el fundamento de la política que ellos siempre llevan a cabo, esta política está encaminada a sofocar la Revolución sandinista.

Creo que ustedes pueden imaginar muy bien lo que podría decir al respecto el compañero Shevardnadze, y no hace falta hablar de este odio, de esta posición norteamericana desenfrenada hacia el régimen sandinista, ni hablar de esta intervención en los asuntos internos, que para los norteamericanos ya es una norma de conducta, por lo menos, en esta área del mundo. El desenmascaró esta concepción norteamericana de que supuestamente Nicaragua pudiera representar un peligro para la seguridad nacional norteamericana.

Nuestro Canciller planteó con toda agudeza la posición sobre las tropas norteamericanas en Honduras, diciendo que eso perjudica la situación no solamente a nivel regional, sino también a nivel internacional. Entonces, Shultz le prometió a Shevardnadze que ya este sábado debe comenzarse la retirada de las tropas norteamericanas de Honduras. Pero parece que no cumplieron su palabra tampoco en esta dirección.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero parece que están pensando empezar a retirarlas.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Pero ellos dijeron que empezaban la retirada hace dos días, el sábado.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Debe ser un desajuste entre el Departamento de Estado y el Pentágono. De todas formas, esa fue una cosa que les salió mal a ellos. Tuvo muchas críticas internas y externas.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Es muy cierto.

Los norteamericanos trataron de plantear la cuestión de que supuestamente nosotros suministramos demasiado armamento a Nicaragua. Ellos dijeron que, a nivel de Gorbachov, la parte soviética prometió a la parte norteamericana limitar el suministro de armas ligeras a la región, limitar el armamento a la infantería. Ahora, según ellos, el Congreso prohibió el suministro de armamento, que la cuestión está resuelta por la parte norteamericana, y que ahora la Unión Soviética debe limitar sus suministros a Nicaragua. Es decir, fue una maniobra, un intento de engañar, porque se trató no del suministro a Nicaragua, sino nosotros hablamos de toda la región, y --como ustedes recordarán-- eso fue acordado también con Nicaragua y con ustedes.

Les dijimos a los norteamericanos que si ellos están dispuestos a discutir de una manera seria una propuesta, entonces, vamos a hablar de manera seria, vamos a hablar seriamente de El Salvador, de Honduras y de otros países.

Ellos dicen que nosotros tenemos nuestros compromisos respecto a esos países. Es un doble juego y una medida de doble escala: un metro para medir a la Unión Soviética y un metro para medir a Estados Unidos.

Llamamos a la parte norteamericana a que apoye no solo con palabras, sino también con hechos los acuerdos

de Esquipulas, que establezca un diálogo directo con Nicaragua y con Cuba también, actuando en este campo dentro de los acuerdos que nosotros tenemos con ustedes. Pero podríamos calificar esa discusión como una discusión aguda que no dio resultado concreto, no dio ningún resultado.

En lo que se refiere a Africa Austral, compañero Fidel, nosotros durante varias horas ya discutíamos este tema con el compañero Risquet; no sé si vale la pena repetirlo todo ahora, porque yo informé sobre el intercambio de opiniones que sostuvimos con Crocker, que fue un día antes del inicio de la reunión, y en la misma reunión de los cancilleres Shevardnadze me dio la palabra para hablar sobre este tema. Los propios cancilleres sobre este tema solamente intercambiaron pocas frases; pero las posiciones son conocidas, la situación es conocida, y tal vez no vale la pena plantear este tema.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, creo que sobre eso, algunos comentarios.

Aquí yo tengo todos los papeles de Risquet, las dos conversaciones.

Está bien. Quiero darle las gracias por esta información completa, porque de esto se van recogiendo informaciones por pedazos; digamos, la prensa publica y curiosamente publica bastante sobre las conversaciones.

Por ejemplo, esa cuestión relacionada con Nicaragua, de que la limitación del armamento que ofrecieron los soviéticos no era solo para Nicaragua, sino para toda la región, cuando Gorbachov conversó de eso en Washington, ellos mismos dieron distintas versiones, y los soviéticos tuvieron que aclarar aquella cuestión relacionada con

-24-

MR-EM  
122/88

limitar las armas ligeras; la contrapartida de eso era que Estados Unidos limitara las armas a la región. Pero los periódicos hablaron de eso, que Estados Unidos dijo que así no, que él tiene un derecho histórico a suministrar armas.

También el Embajador soviético en Washington conversó ampliamente con los embajadores socialistas y dio bastante de estas informaciones: los problemas con las armas estratégicas, la cuestión de la guerra de las galaxias, también los cohetes cruceros con base en tierra y en mar. Fue bastante amplia la explicación que dio el Embajador soviético en Washington, que la gente nuestra cogió la información también y la mandó. Desde luego, esta información que usted da completa todo esto. Y los temas son muchos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- No nos hemos desviado...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Exacto. Pero, claro, hay algunas cosas como estas de las armas químicas, algunas cosas nuevas que usted explicó. Y, sobre todo, me parece muy útil, porque sí está con mucho detalle, toda la información que ofreció sobre la conversación con Crocker, que eso es muy útil.

Ahora, en términos generales puede decirse que los norteamericanos tienen un método de trabajo oportunista, siempre tratan de quedarse con ventajas en todo, lo mismo si hablan de limitación de las armas nucleares, que de Afganistán; dondequiera ellos quieren quedarse con ventajas, yo creo que eso forma parte de su mentalidad.

525

A veces, incluso, dan la impresión de que no estuvieran muy seguros de lo que van a hacer; a veces, incluso, dan la impresión como si la obligación de luchar por la paz fuera solo una obligación de la URSS y no de ellos también. Tienen ese estilo. Es difícil por eso discutir; no son totalmente serios, hoy dicen una cosa, mañana dicen otra, pasado lo interpretan de otra forma. Es muy característico, sobre todo, de esta administración. Sí, sí, muy característico, nosotros lo hemos visto, porque a veces hemos discutido con ellos y hemos llegado a algunos acuerdos con ellos en cuestiones de inmigración, esos acuerdos los hemos discutido y así algunos temas, y ahora estamos discutiendo lo relacionado con Angola.

Pero nosotros hemos sido testigos de todos esos procesos de negociación entre angolanos y norteamericanos, y son muy tramposos los norteamericanos. Tratan de envolver a los angolanos, tratan de engañarlos, les exigen cosas para después hablar con los sudafricanos y cuando los angolanos acceden a algo, vuelven otra vez y dicen que eso no es suficiente, que hay que dar más; siempre exigiendo a los angolanos, sin que nunca se sepa lo que piensan los sudafricanos. Ahora la cosa ha cambiado desde que nosotros estamos participando directamente, porque por lo menos tenemos un poquito más de experiencia que los angolanos, somos un poco más realistas. Ellos a veces amenazan a los angolanos, otras veces les ofrecen premiarlos con las relaciones diplomáticas, el Banco Mundial, créditos o comercio.

Este Crocker es cínico, porque en lo que él le contó a Risquet, hay un momento en que Crocker dice que lo que más le conviene a Cuba es que el acuerdo sea ahora rápido. ¿Y qué demonio quiere decir eso? ¿Cómo demonio vamos a estar nosotros poniéndonos, en un problema tan serio como ese, a analizar lo que nos conviene? Es un poco insultante la idea de que también van a sobornarnos prometiéndonos no sé qué cosa.

Crocker tiene cierta tendencia al cinismo en su mentalidad, en su estilo. Creo que ellos están ahora un poco desconcertados, confundidos. Pienso que calcularon que los sudafricanos iban a tomar Cuito Cuanavales y que iban a liquidar la Agrupación de Tropas. Aunque Crocker no lo diga y diga, incluso, que tienen ciertos disgustos con los sudafricanos --lo cual es posible, porque los sudafricanos son a veces impolíticos, son demasiado arrogantes; incluso, hicieron demasiado pública la intervención, que esa no es la táctica yanqui, no les gusta a los yanquis que los sudafricanos hagan ostentación pública de su intervención--, estoy seguro de que Crocker, que tenía planeada la reunión para diciembre con los angolanos, estaba convencido de que Sudáfrica tomaba a Cuito Cuanavales y liquidaba las tropas angolanas.

Esa era una posibilidad muy real, yo diría que una posibilidad casi total, sí, sí; y él estaba calculando para reunirse con los angolanos después de la toma de Cuito Cuanavales. Incluso Reagan hizo el gran elogio de la UNITA, los llamó los héroes del río Lomba, y no había tal héroe de Lomba. Eran los sudafricanos con sus

✓ tanques, su artillería, su aviación también, y ellos  
estaban contentos con la supuesta victoria de la UNITA,  
que no era de la UNITA, que era de Sudáfrica, y estaban  
aplaudiendo.

Y después --por aquí estaba el río Lomba, por aquí  
estaba Cuito Cuanavales y por aquí estaba Menongue--  
los sudafricanos siguieron, fueron golpeando a las unidades  
angolanas, que fueron hasta este punto. A principios de  
diciembre, ya los sudafricanos estaban aquí, se unieron  
con la UNITA. Hay tres tropas ahí: sudafricanas, tropas  
de Namibia y la UNITA. La defensa estaba a 18 kilómetros  
al norte de Cuito. Este es un río, aquí está Cuito Cuanavales  
y la defensa estaba por aquí como a 18 kilómetros.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Antes del río.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, antes del río. Fue una  
defensa mal concebida, se lo digo porque nosotros hemos  
tenido que luchar mucho para que Cuito no cayera en manos  
del enemigo.

Le voy a contar para que lo vea más claro. Aquí está  
Cuito, como a dos kilómetros del río, aquí estaba la 21  
brigada angolana, aquí la 59 y aquí la 25; esa es la  
situación en los días primeros de diciembre. Por aquí había  
otra defensa angolana, por aquí había algunas tropitas de  
reserva, pero nosotros mandamos allí a un grupo de asesores  
los primeros días de diciembre y se encontraron una  
situación muy mala: las tropas venían retrocediendo, habían  
recibido muchos golpes. Claro, la llegada de la gente  
nuestra allí en diciembre --un poco de gente, algunos cientos  
de gente; primero, asesores para la región militar, algunos  
asesores para la artillería y algunos para los tanques;  
después mandamos asesores a las brigadas, a estas que están  
aquí-- , porque no había ningún cubano ahí en Cuito  
--esto está a 200 kilómetros de Menongue, está muy lejos-- ,  
empezó a levantar la moral de parte de los angolanos,  
porque había como 8 000 angolanos allí. Ahí estaban siete  
brigadas, había más de 8 000 hombres y las mejores tropas.

Si los sudafricanos toman Cuito, liquidan la mejor  
agrupación de tropas. Pero, bien, le estoy explicando  
para que comprenda la actitud de Crocker.

Nuestra gente llega allí como el 5 de diciembre; fue  
llegando poco a poco artillería, algunos tanques. Los  
tanques estaban en estado técnico pésimo; la artillería  
no tiraba, porque tenían temor los angolanos de que si  
la artillería tiraba los atacaban a ellos, porque los

sudafricanos andaban con una artillería de largo alcance,  
con telémetros electrónicos, con bastante precisión, y  
la actitud de los angolanos era que ya ni tiraban.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Unos 40 kilómetros.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Entonces, la gente nuestra  
organiza la artillería..., alza la moral, pero sobre todo la  
aviación nuestra. Mandamos los mejores.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Los Mig-23.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, apoyados con Mig-21;  
los Mig-21 solos no habrían podido, pero apoyados por los  
Mig-23, sí. Dentro de esta situación del mes de diciembre,  
la aviación juega un papel muy importante, el dominio del  
aire, golpeó y golpeó. Nosotros mandamos los mejores  
pilotos, pero eso no era suficiente. Ahí hubo problemas,  
de aquí sacaron una brigada; el oeste del río estaba muy  
débil, el enemigo podía venir a atacar por el oeste; pero  
el este era una posición indefendible, cosa que hemos  
sabido después, porque en los mapas las brigadas parecía  
que estaban cerca una de otra. Pero, realmente, entre  
estas brigadas había seis kilómetros, una concepción  
errónea, que era la línea que había quedado después que  
retroceden.

Déjeme decirle que nosotros hemos tenido que discutir  
mucho, no solo con los angolanos sino con nuestros propios  
compañeros, no veían el peligro. Yo decía: "van a cercar  
las brigadas, hay que ajustar la línea". Nosotros  
planteamos ajustar la línea aquí en vez de tener esta  
enorme línea. Bajar toda la artillería aquí en este lado  
del río y hacer una línea sólida, compacta, muy compacta,

con una sola brigada. Porque, además, en este río había un puente y el enemigo trataba de romperlo; incluso empleó métodos sofisticados, aviones sin pilotos cargados de dinamita, dirigidos por televisión. Cualquiera veía que la táctica del enemigo era aislar una parte de la otra. El enemigo hubiera podido hacer una cosa mejor: crear un paso de río por aquí y atacar por el oeste.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- No lo lograron.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No lo pensaron. Esa era la preocupación. Yo tenía aquí una preocupación enorme con eso y yo planteaba: reducir la defensa a una cabeza sólida, que es lo que tenemos ahora, y fortalecer el oeste.

Jan 13

Por fin, el día <sup>13</sup> 14 de enero penetran por aquí los sudafricanos, por los seis kilómetros esos, y atacaron a esta brigada, y esta brigada se dispersa. Entonces, nosotros la recogimos otra vez y la organizamos, fue otra vez para la misma posición.

Feb 14

El 14 de febrero vuelven a atacar por ahí. Los sudafricanos me ayudaron mucho, porque yo venía diciéndoles a los compañeros: esta es una posición muy expuesta, hay que ajustar esa línea. Ya estaban de acuerdo, pero no acababan de ajustar la línea. Yo creo que ahí deben haberse topado muchas dificultades con los mismos angolanos, con los Los sudafricanos nos ayudaron, porque, al hacer lo que nosotros decíamos que iban a hacer, facilitaron las cosas para que al fin hiciéramos esta defensa, una defensa sólida, con una sola brigada, todas las otras brigadas del otro lado, para crear una trampa al enemigo, una cabeza de playa con una gran densidad de minas, toda la artillería de

este lado, sin peligro la artillería. Pero después de  
este ataque del 14 de enero, nosotros dijimos: no es  
suficiente con el asesoramiento. Mandamos una tropa allá  
de aquí desde Menongue, mandamos un grupo táctico con  
tanques, con todo. Nosotros mandamos fuerzas, lo que no  
queríamos hacer..., porque no era un campo de batalla ideal,  
porque aquel escenario lo había escogido el enemigo, no  
nosotros.

Claro, podimos hacer estas cosas porque fuimos reforzando;  
si nos metemos en esa batalla sin refuerzos, habría sido una  
aventura. Por eso, ya el 17 de enero metimos una tropa ahí,  
en Cuito Cuanavale. Nuestra tropa tenía la misión: si el  
enemigo rompía la línea, el contraataque. Claro, porque  
la táctica de los sudafricanos es romper la línea; pero esta  
línea no había ni que romperla, era tan extensa --18  
kilómetros-- que la artillería nuestra apenas llegaba al  
borde delantero.

Les explico esto, porque la situación militar era  
insostenible, ¡era insostenible! Es más, los sudafricanos  
demonstraron poca audacia, demostraron mucho conservadurismo.  
porque perdieron tiempo, en realidad, pero hicieron dos  
ataques peligrosos por el este, el 13 de enero y el 14 de  
febrero; todavía, hasta ese momento, la situación era  
peligrosa, porque aunque ya estaban nuestras tropas al  
oeste del río, la tropa que está al oeste no puede apoyar  
la que está al este, porque el enemigo ha destruido el  
punte, no había puente. Lo peligroso de esto era que no  
había puente; eso era lo verdaderamente peligroso, que no  
había puente y las tropas de este lado no podían apoyar  
a estas. Entonces, la táctica del enemigo fue ver si

liquidaba la tres brigadas; si liquida las tres brigadas que están del otro lado, hacen indefendible la posición, porque moralmente la liquidación de aquellas tres brigadas...  
Hay que decir que este peligro se mantuvo aun cuando llegaron nuestras tropas allí, porque estaba el río por el medio y el puente destruido. Claro, en todos aquellos ataques, la artillería organizada respondía y la aviación los castigaba. Se puede decir que la aviación fue la que salvó la situación, hasta que ya hicimos esta defensa de este lado. Esta defensa es intomable. ¿Por qué? Porque tiene una profundidad de 2 kilómetros, no 18 sino 2 kilómetros del otro lado del río, se ha quedado ahí como un señuelo para que el enemigo lo ataque. Después de eso el enemigo atacó el 25 de febrero, el 1ro de marzo y el 23 de marzo, y las tres veces se ha estrellado aquí.

Nosotros toda la artillería la tenemos de este lado del río, y cada vez que atacan lo que cae es un diluvio de la artillería y la aviación. Y los tanques sudafricanos han volado en los campos de minas, hay un sistema de minas muy densas, antipersonal, antitanque; una barrera de artillería y la aviación, y cada vez que van a atacar... Se han ido desangrando.

Nuestro problema era mantener el abastecimiento. Hemos situado unidades cubanas aquí, aquí, unidades en el camino, fuertes, de modo que hemos asegurado la vía.

Ahora, ¿qué ocurre allí en diciembre? Yo le digo a José Eduardo que posponga las negociaciones, no se puede sentar a discutir cuando hay una situación crítica.

¿Cuál fue el cálculo de Crocker? Que los sudafricanos tomaban Cuito Cuanavale y liquidaban ls brigadas, y podían

1917  
 \* ie: n Menongu y Cuito

exigirle a Angola. Si eso hubiera ocurrido --yo, que conozco a los angolanos--, se habrían sentado a discutir la rendición. Desde luego, en ese mismo mes de enero se crearon otros problemas en otras direcciones, y los angolanos estaban realmente en una situación muy difícil; pero ya cuando se reúnen el 28 y 29 de enero, la situación había mejorado mucho; y cuando se vuelven a reunir en marzo, ya es muy difícil que los sudafricanos puedan tomar a Cuito Cuanavale, y ya las tropas nuestras han sido reforzadas considerablemente.

¿Qué pienso yo? Como estoy convencido de que todo el plan de Crocker se basaba en una derrota seria, de tipo militar y poner allí todas las condiciones --eso ha cambiado tremendamente y ahora lo que están es, a mi juicio, desconcertados-- aceptaron nuestra participación en las conversaciones, y ha habido un cambio en ellos. Incluso, en todo este período hemos mantenido un cierto intercambio hasta hace un mes. Ellos tomaron la iniciativa de intercambiar opiniones sobre Angola.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Aquí en La Habana?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, aquí, a través de la Oficina de Intereses.

Nosotros le hemos informado a la URSS y a los angolanos de cada uno de los intercambios.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Le estamos muy agradecidos, la información ha sido muy completa.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero no nos portábamos arrogantes.

Recuerdo el 14 de enero, que atacaron y empezaron a decir que Cuito estaba tomado. Nosotros les mandamos a decir que no, que los angolanos se habían defendido bien, que incluso se habían recuperado las posiciones, que habían perdido algunas. Les íbamos dando hasta ciertas noticias de cómo evolucionaba la situación allí.

Ellos discutieron, porque en la primera información nos dicen que no era correcto que hubiéramos reforzado, porque eso ponía en peligro a la gente, nos ponía en dificultad. Nosotros les dijimos que el refuerzo expresaba la voluntad de resistir por parte de Angola y de Cuba, y que haría razonar a los sudafricanos, los haría más flexibles.

El día 23 los sudafricanos anuncian que han tomado Cuito. Nosotros hicimos una declaración de que no, que Cuito estaba firme, y las reuniones eran el 28. De modo que todo el plan de Crocker se basaba en la seguridad de que esta agrupación de tropas iba a ser destruida. Y aquí estaban las mejores tropas angolanas, las mejores armadas, las más organizadas que eran las que habían iniciado la ofensiva para acá.

Este es Cuito Cuanavale, Menongue, y este es el río Lomba. Aquí es donde los angolanos habían sufrido una derrota y aquí es donde se repliegan. Claro, los sudafricanos y la UNITA se equivocaron también. Ellos tenían que haber dejado que avanzaran más y haberles cortado la retirada. Dos veces han perdido esa oportunidad: en 1985 y en 1987. Ya cuando atacaron a estas tropas aquí

1985

estaban sin comida, sin combustible, sin municiones. Ellos debieron haberlas dejado seguir más.

El enemigo ha cometido errores; pero lo que no hizo aquí lo trató de hacer aquí, en Cuito Cuanavale.

En el año 1985 rechazaron la ofensiva, pero no continuaron, no persiguieron. Ahora persiguieron hasta aquí y habían creado todas las condiciones para una debacle.

Ahora, ¿cuál era nuestro problema? Nosotros defendemos esta línea. Esta es nuestra línea histórica, unas posiciones estratégicas; pero no aquí ni acá. Aquí no vive casi ni gente. Las fuerzas principales nuestras están aquí. Ahora, ¡ahora!, están allí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Llegaron acá?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, están ahí en Xangongo.

El problema de Xangongo es un gran puente. Nosotros tenemos tomado el puente. Claro, hemos bajado tropas por acá también.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y se retiran los sudafricanos?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Bueno, ya por aquí no andan. Ahora hemos bajado hasta aquí, estamos aquí, y tenemos fuerza importante aquí también; es decir, los avances nuestros han sido estos. Los estamos presionando en esta dirección para obligarlos a soltar Cuito; pero hemos tomado posiciones importantes, porque el puente del río Cunene está en manos nuestras.

Ahora, ya empiezan algunos inconvenientes. A medida que avanzamos, nos alejamos de nuestra aviación, ya vamos alejando los límites. Ahora todos los pasos hay que

1358

pensarlos muy bien. Hemos dado pasos muy seguros, muy seguros, muy calculado todo, muy seguro, con todos los medios antiaéreos y todas las cosas. Ahora estamos observando las reacciones de ellos.

Nuestras posiciones son invulnerables; es decir, hemos acumulado fuerza grande aquí, aquí, aquí, aquí. Las tenemos al oeste del Cunene, porque hay otro río aquí con un puente largo, bastante largo, que lo estamos cuidando con algunas dificultades, este puente de aquí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Siempre es una base de...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Esta y esta.

JORGE RISQUET.- Esta es una línea de ferrocarril.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Las líneas de mejores comunicaciones, por eso estamos...

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y funciona el ferrocarril?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hasta aquí. Esto es difícil, no se vaya a creer que estos problemas son..., pero casi toda nuestra fuerza está...

De esto no ha salido una palabra, pero este avance de nuestra fuerza es un avance importante porque dispone de posiciones estratégicas. Ya los sudafricanos andan por aquí y por acá sí tienen. Aquí hay una unidad angolana, la 61 brigada, una unidad ligera; pero ellos aparecen por aquí. Esto por la exploración, por el radio. Aparecen mucho por aquí, por aquí, por aquí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y Yamba dónde está?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Acá.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¡Ah!, muy lejos.

JORGE RISQUET.- Pegado a la frontera con Namibia.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Eso es como decir en el polo norte. Aquí es donde Savimbi ha hecho el gobierno que quería.

✓ Claro, a medida que nos acercamos, las bases de ellos están más cerca y las nuestras más lejos, por eso hemos avanzado con muchos medios antiaéreos y con pasos muy seguros.

Esa es la situación en estos momentos. Y nuestras tropas especiales ya empiezan a actuar por todo esto, para luchar contra la exploración y las patrullas de ellos.

Ellos tienen aquí el 201 batallón, el 202 batallón y el Búfalo, 32 batallón, de las fuerzas territoriales de Namibia. Entonces, aquí tienen artillería de largo alcance, tanques, y no hemos podido identificar bien, teníamos noticias de que eran del 61 batallón sudafricano. Pero <sup>SA</sup> ellos están usando, principalmente, infantería negra, infantería territorial de Namibia, infantería UNITA, tecnología sudafricana: artilleros sudafricanos, tanquistas sudafricanos, pilotos sudafricanos y algunos soldados sudafricanos también de asentamiento. Están haciendo una guerra técnica. Pero, claro, cuando cae un avión o cuando vuela un tanque, mueren sudafricanos.

Aquí tienen, en este momento: el 52 batallón, el 53 batallón y el 54 batallón --ellos dicen batallones, pero son unidades más grandes--, de blancos, por aquí, por todos estos lugares.

El 51 batallón y el 913 batallón de tropas territoriales de Namibia. Aquí, para este lado, sí tienen batallones..., los han tenido históricamente en la lucha contra el

SWAPO. Mucha exploración. Nosotros lo que estamos  
ahora es observando sus reacciones y tratando de localizarlos.  
No es fácil localizarlos. No están en puntos fijos porque  
tienen temor a nuestra aviación y la aviación de ellos  
tiene temor a nuestros medios antiaéreos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿A los cuadrados, no?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Mire, de todo. Solo hay  
dos regimientos de cuadrados en este lado y estamos en...

Nuestra fuerza en el sur, cubana y angolana, tiene  
800 medios antiaéreos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Ochocientos?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, 800. Todos los flechas  
Isla de Cuba están allí, los más modernos flechas están allí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y no podrían hacer nada por acá?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, no, por aquí no, por  
aquí no están los sudafricanos. El peligro es en los  
sudafricanos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Aquí pueden vérsela los propios  
angolanos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Mire, aquí tenemos  
cubanos también, una fuerza aquí; también tenemos cubanos  
en Huambo; tenemos cubanos en Malange, grupos tácticos.  
Los lugares estratégicos importantes están asegurados.

Aquí con nosotros están tres brigadas angolanas:  
en Cahama, en Xangongo y en Cuvelai. Tres buenas brigadas.  
Estoy hablando del flanco derecho.

Ahora, todos estos pasos los hemos dado con mucha  
seguridad, muchas fortificaciones, muchos medios  
antiaéreos. ¿No ve que aquí tenemos una carretera? Y en

este territorio de aquí no hay UNITA, está limpio, ese es territorio nuestro. Aquí los abastecimientos siempre son peligrosos, por las minas, por todo eso; pero aquí, en el flanco derecho, tenemos una posición buena.

Estas son nuestras actuales posiciones. Seguimos reforzándolas. Vamos a trasladar medios antiaéreos de unas posiciones de acá, sobre todo medios antiaéreos. Y estamos observando los movimientos de ellos.

Aquí hay una cuestión de criterio muy importante. Si se van a producir algunos combates aquí, dónde es más conveniente para nosotros, si al este o al este del Cunene; porque ellos, hasta ahora, no han hecho resistencia a este avance. Es posible que llegemos aquí y no hagan resistencia; pero eso no se puede asegurar, y no se puede hacer un movimiento sobre hipótesis. Es lo que nosotros tenemos que analizar bien.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Variantes.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Porque, claro, al oeste del Cunene, que es un gran río, somos más fuertes que al este, porque aquí los abastecimientos se dificultan más, aunque tenemos fuerza por aquí y fuerza por aquí.

Hemos avanzado casi hasta la frontera, estamos como a 60 kilómetros de la frontera de Namibia. Hemos avanzado como 200 kilómetros y ellos no han ofrecido combate. Pero, claro, este movimiento tiene, entre otros objetivos, amenazarlos en otra dirección para obligarlos a soltar Cuito, ¿se dan cuenta?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Retirar el bloqueo de allí.

-40-

MIC-122/88

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Que retiren el bloqueo de Cuito al verse amenazados por aquí.

Pero hasta ahora están actuando de una forma extraña, están desconcertados. Desde el punto de vista militar no han hecho las cosas que tenían que haber hecho, porque a esta hora debieron haber retirado esta fuerza de aquí y..., porque aquí es donde está el grueso nuestro, realmente.

Nosotros tenemos en esta zona, comprometidos con la batalla de Cuito, alrededor de un tercio de nuestra fuerza. ¿Por qué? Porque aquí está el campo de aviación, muy importante. Hay que cuidar esta ruta. Hay una tropa acá. Aquí hay el equivalente de una brigada de tanques, en Cuito, batallones de veintitantos tanques; pero, bueno, aquí hay una fuerza. No solo está el río por el medio. Si ellos pudieran vencer la resistencia de este lado, que es muy difícil, no pasaba nada, tenemos las condiciones para replegar esa fuerza de este lado; <sup>al (oe) / 06 / 1.5</sup> no es como antes, que había tres brigadas y media comprometidas del otro lado. Ahora, al este del río hay unos 1.000 angolanos y 100 cubanos, entre asesores, personal de seguridad, artilleros, personal de tanques, observadores para la artillería --antes había más de tres mil y pico de angolanos--, así que queda un puñado de angolanos del otro lado del río con los cubanos allí. Ya no hay los peligros esos de que rompieran y cercaran las brigadas. Esto está muy fuerte. Cuito está de este lado. Aunque el enemigo tomara esto, todavía a Cuito no la tomarían, quedaría el río por el medio.

Pero, bien, aquí tenemos siete grupos tácticos y aquí vamos a tener el equivalente de 12 grupos tácticos maniobrando, el equivalente de cuatro brigadas maniobrando

-41-

MIC-122/

por el flanco derecho y tres brigadas angolanas. Entonces tenemos en este momento una posición totalmente distinta. El enemigo está amenazado, el enemigo no sabe lo que vamos a hacer y parece medio desconcertado.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿El enemigo no estará planteando ninguna sorpresa actualmente?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es que las medidas que hemos tomado no le dan chance. Si tratara de penetrar por aquí, se iría metiendo en el terreno que tenemos por la selva y somos dueños del puente que cruza el otro lado. Así que los estamos amenazando por aquí, por aquí, y podemos amenazarlos por aquí también, porque podemos liberar fuerza de las que están aquí en esta dirección; es decir, tenemos distintas posibilidades.

Lo que pasa es que el enemigo no es una tropa grande, es un enemigo con muchas patrullas. Todo depende de la reacción de ellos. Pueden intentar atacarnos; pero cometer un error, porque tenemos todas las ventajas en las posiciones que tenemos ahora. Ojalá la idea de ellos fuera atacarnos porque he visto los video-casetes del personal nuestro y están muy fortificados, con una moral muy alta, medios antiaéreos, están en condiciones. Se alejan un poco de la aviación.

Es posible que una de nuestras próximas tareas sea, a toda velocidad, ampliar una pista aquí y crear condiciones para operar en aquella zona. Aquí hay otra pequeña pista. Hay una pista acá, pero ya esta quedaría muy cerca de la frontera, estaría al alcance de su artillería. Y, desde luego, no se sabe. Si nos adentramos aquí, nos apartamos del río, cruzamos al otro lado del río, mientras que este río es una tremenda línea, aunque ellos tienen cruce por aquí

y nosotros tenemos este cruce aquí. Esa es la situación.

Ellos no han movido todavía grandes fuerzas, pero nosotros hemos hecho el plan como si ellos fueran a mover grandes fuerzas. Hemos hecho todos los cálculos como si ellos fueran a meter toda la aviación y fueran a meter su división blindada. Porque las posiciones que tenemos son muy buenas, si ellos quisieran avanzar con su división blindada. Ellos tienen la Octava División, no la han movilizado. Si fuera un enemigo más decidido, creo que habría movilizado ya a la Octava División. Nosotros hicimos el cálculo como si ellos fueran a movilizar la Octava División, y hemos estudiado todas las variantes, si nos conviene adentrarnos mucho más al este del río o no, porque el río es un obstáculo natural muy serio y el puente puede ser destruido.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y no hay ninguna información sobre el reforzamiento de las tropas de Namibia?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Tenemos alguna información por exploraciones, por radio electrónica, tenemos alguna información soviética también. Les hemos pedido que nos den informaciones de lo que tengan. Pero esto puede cambiar de un día para otro, 48 horas, 72 horas, enviar más unidades. Nosotros tenemos estudiadas todas las variantes, tenemos diversas variantes y diversas posibilidades, y debemos ir las empleando de acuerdo a como se desenvuelva la situación., Estamos observando las reacciones.

Los movimientos nuestros se caracterizan por una gran seguridad. Todo lo que hemos hecho es sobre base muy segura; es decir, no les estamos dando el menor chance a los sudafricanos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y no ha tenido el compañero Dos Santos alguna duda respecto a este movimiento?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Si el país estaba perdido. Debo haberle enviado como 20 cartas a José Eduardo en los últimos meses. Ni se sabe las cartas que yo le he mandado, todo, todo.

Ellos pusieron todo el Frente Sur bajo las órdenes nuestras. Toda la responsabilidad del Frente Sur es cubana. Nosotros tenemos el mando del Frente Sur completo, de las tropas angolanas y cubanas, y SWAPO nos está ayudando.

✓ Hay unos 1 000 soldados SWAPO también. Eso nunca había ocurrido antes, siempre estuvieron separados. Ahora hemos mezclado las tropas especiales cubanas con las tropas SWAPO.

✓ José Eduardo tiene confianza en lo que hacemos, porque este era un caso perdido; "esto es como un enfermo que estaba ya expirando y le pusieron una cámara de oxígeno, y el enfermo está saludable ahora."

Desde el 1ro. de diciembre nosotros hemos enviado más de 10 000 hombres.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Se trata del envío de Cuba, adicionales.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Las dos cosas, 10 000 desde Cuba. Porque hemos movido todas las fuerzas que no eran indispensables en otros lugares y están allí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Desde el norte.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Del norte hacia el sur. Ya no hay tropas del norte ni tropas del sur.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿No hay una amenaza de un tipo de situación difícil por el norte?

-44-

MIC-122/88

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En los días difíciles, se creó una cierta amenaza por aquí, porque ya no había cubanos aquí. Aquí ha habido peligros potenciales, pero el enemigo no aprovechó los peligros potenciales. El enemigo atacó por aquí; debiera haber atacado Luena directamente. Ya nosotros tenemos algunos cientos de cubanos en Luena: tanquistas, artilleros, todos bien organizados allí, porque, además, ellos han concentrado las fuerzas allí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y ustedes están también aquí en Luena?

505

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Aquí estamos en Luena --claro, no unidades completas, sino asesores, tanquistas, artilleros, especialistas, y el mando lo tenemos allí-- y discutiendo con los angolanos para que muevan unas brigadas que están aquí y las lleven para acá; porque ellos tenían un grupo de brigadas aquí, en Locusse, como cinco brigadas sin comida, sin combustible y sin nada, y nosotros les dijimos y ellos aceptaron trasladar algunas para acá, para fortalecer Luena.

Nosotros mandamos un grupo táctico para acá; tenemos un grupo táctico aquí. Este problema aquí lo resolvieron los angolanos, porque las tropas que teníamos aquí las hemos mandado para acá, en esta dirección, están aquí ahora, pero hemos dejado una fuerza aquí. Hay unidades angolanas.

Peligro grande, que el enemigo pudiera tomar una ciudad, existió en diciembre, enero, que pudieron concentrar unos cuantos batallones sobre Luena y tomarla; pero ya nosotros hemos aprovechado ese tiempo y hemos creado una buena defensa allí, que se sigue fortaleciendo. El enemigo concentró muchos medios aquí, ¿comprende?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿El enemigo también?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, el enemigo comete errores, ¡y suerte que el enemigo comete errores!

Ahora, puntos sustanciales: este, este, este. Claro, aquí teníamos una brigada, ahora tenemos un grupo táctico, y los riesgos están acá, aquí es donde están los sudafricanos.

Se habla de que los sudafricanos no quieren retirarse; ahora, nosotros podemos preguntarles: ¿pueden sostenerse en el sur de Angola? ¿Pueden sostenerse? Es lo que hay que

preguntarse, si pueden sostenerse con esta situación, uno.

Crocker dijo que los sudafricanos están contentos porque están probando sus armas, según me contó Risquet.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, lo estuvo diciendo, sí.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Bueno, ¿qué armas están probando? Los aviones sudafricanos no se atreven a volar sobre nuestras posiciones.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Los Mirages.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No se atreven a volar sobre nuestras posiciones. Déjeme decirle, además, que los últimos tres aviones que nosotros hemos perdido los han derribado nuestras antiaéreas.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Lo oí decir.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No se sabe ni cómo volar por allí, porque a veces tienen los aviones que volar bajo para sorprender. Los aviones nuestros han hecho más de mil misiones de bombardeo sobre los alrededores de Cuito-Cuanavales, y esta es la hora en que no ha habido un combate aéreo, más de mil misiones de ataque y de exploración, en tres meses y pico, y todavía no ha habido un combate en toda esa parte.

La aviación sudafricana aparece y dispara las bombas, a veces, a dos kilómetros del borde delantero; no se atreve ni a pasar cerca de las posiciones nuestras, ¿se da cuenta? Al enemigo, que el día 14 de febrero rompió por aquí con 150 tanques y blindados, lo detuvo una compañía nuestra de ocho tanques, se perdieron casi todos; menos de una compañía de tanques paró el ataque. Ahí perdimos 15 hombres en ese combate, son las bajas más altas que hemos tenido allí. En Cuito-Cuanavales hemos tenido 20 muertos, ya son 40 bajas, y un número similar de heridos.)

-47-

EM-MR

122/88

1945R

Pero el enemigo ha perdido oportunidades, vacila, no hay que imaginarse a unos sudafricanos feroces, valientes; vacilan, muy vacilantes, muy oportunistas, les gusta golpear cuando están seguros. Lo que hay que preguntarle a Crocker es qué declaró Botha el otro día, debe ser algo que le han contado. Dice que las fuerzas comunistas habían tenido 5 000 muertos y 15 000 heridos. Hay que preguntarle lo siguiente: si las fuerzas comunistas han tenido 5 000 muertos, 15 000 heridos, 20 000 bajas, ¿por qué no han tomado Cuito-Cuanavales? Hay que preguntarle por qué no han tomado Cuito-Cuanavales. Han pasado cuatro meses desde que está en las puertas de Cuito-Cuanavales, ¿cómo es que el ejército de la raza superior no ha podido tomar el Cuito-Cuanavales, defendida por negros y mestizos de Angola y del Caribe? A la poderosa Sudáfrica, donde Botha se retrató allí, hay que preguntarle por qué no han tomado Cuito-Cuanavales. Hay que preguntarle, hay que preguntarle por Cuito-Cuanavales, porque se han roto los dientes en Cuito-Cuanavales, se han roto los dientes, se han desmoralizado.

Bueno, lo que pudo ser una trampa para nosotros, en la que no queríamos caer, hoy es una trampa para los sudafricanos, porque es una trampa. Sí, tienen que tomar eso, ¿por qué no toman Cuito? Llevan cuatro meses con toda su artillería, han disparado más de 20 000 proyectiles de grueso calibre, ¡más de veinte mil proyectiles!, todos los días.

Pero nosotros los estamos presionando en otra dirección ahora, esto tiene que preocuparles mucho, porque

aquí tienen las presas que les dan agua y las que les dan electricidad. Fíjese que nosotros tenemos distintas variantes de cómo presionarlos a ellos, y, desde luego, esta es una amenaza para las fuerzas sudafricanas; además, tendrán que irse o estar de guerrilleros, no como ejército, sino como guerrilleros en el sur de Angola. Pero nosotros vamos con mucha cautela, con mucha prudencia, porque no queremos cometer ni un error en esto. Esto era un cadáver, es un Sansón en estos momentos; donde había un cadáver hay un Sansón, usando la frase bíblica.

Y han tenido muchas bajas, pero muchas más que nosotros. Debemos decir que la batalla de Cuito se les ha convertido en una especie de Stalingrado chiquito, ¡en un Stalingrado chiquito se ha convertido Cuito-Cuanavales! Ahora, con una diferencia, que si había que contraatacar no debe ser por aquí, sino en otra dirección. Para abrir hay hasta un río de por medio y ellos no tienen manera de tomar eso, no tienen manera.

194/118 | Entonces, lo que hay que preguntarle es: bueno, si son tan poderosos los sudafricanos y están tan interesados, ¿por qué no tomaron Cuito? ¿Por qué no liquidaron la agrupación de tropas angolanas que estaban allí? Dudo de que los sudafricanos estén tan entusiasmados, lo dudo; y mire, en todo este avance creo que a dos camiones les tiró un avión y no les hizo nada, dos camiones solitarios. La única acción hostil fueron dos aviones que les tiraron a dos camiones en una carretera por allí y ni siquiera hirieron a nadie. Están que no se atreven ni a volar, no se atreven ni por aire, están intimidados.

Así que ahora ellos dicen que prueban armas y están golpeando a los angolanos. Ya no hay angolano que golpear ahí, porque están con los cubanos en todo el sur, excepto una unidad que está en Onjiva, angolana, históricamente ha estado ahí. Es el único punto donde no hay cubanos, y nuestro criterio --que lo vamos a plantear-- es que retiren el grueso de esa unidad hacia acá y dejen una o dos compañías.

Ya el único lugar que les queda es un puntico. Antes golpeaban en Cahama, en Cuvelai, en Mulondo, en todas partes; ya no hay angolano que golpear, ya no hay angolanos ni SWAPO, ya no pueden golpear a nadie. Entonces, los cálculos de Crocker están equivocados. Dice: "golpear a los angolanos". Para golpear a los angolanos tienen que golpearnos a nosotros ahora, en cualquier parte, menos en este puntico aquí, donde hay una especie de unidad guardafrontera angolana; así es que en este momento Crocker está "fluffeando" con los sudafricanos. El no quiere reconocer que eso ha cambiado, que los sudafricanos han fracasado, ¡han fracasado! No debemos ahora subestimarlos, nosotros en ningún paso que damos subestimamos; son pasos seguros, con fuerzas sólidas, con infantería motorizada, con artillería, con tanques, con <sup>Bata</sup> bonés aéreos de apoyo, con muchos medios antiaéreos. Todos los pasos que vamos dando son muy seguros.

No, no, ellos tendrían más posibilidades aquí que aquí. ¿Cómo chocar con nosotros aquí? Aunque movilizaran todo el ejército sudafricano, tenemos más de 30 000 hombres aquí, en el sur tenemos más de 30 000, en esta línea. Bueno, debe estar cerca de los 40 000 lo que tenemos en el sur;

-50-

EM-MR

122/88

y tanques, tenemos el doble de tanques que los tanques que tienen los sudafricanos. Así que no hay que preocuparse aquí en esta cosa, es lo que digo; pero que no tenemos el objeto aquí de ganar una guerra, sino de garantizar una negociación. No quiere decir negociar desde posiciones de fuerza, no, no es eso; garantizar las condiciones que obliguen a los sudafricanos a negociar, ese es el objetivo.

Claro, si nos propusiéramos liquidar el apartheid habría que tratar de liquidar el ejército sudafricano en Cuito; pero ese no es el objetivo. Primero, salvar una situación crítica, conseguir una paz justa para Angola, la aplicación de la 435, y el apartheid quedará pendiente a que lo resuelvan los sudafricanos. Y nosotros accedimos, a cambio de una solución global, a la retirada total. Antes no se había hablado nunca de eso, pero no fuimos nosotros los que hablamos nunca de retirada total, fueron los angolanos, quisieron discutir en dos partes: las tropas del sur a cambio de la 435, y las tropas del norte a cambio del cese de la ayuda a la UNITA. Nosotros les dijimos: no cometan ese error. Si nos debilitamos ustedes no consiguen más nunca el cese de la ayuda a la UNITA, no lo consiguen más nunca; es preferible una solución global con una retirada total.

Cuando ellos propusieron eso en dos partes, es cuando nosotros les propusimos que se luchara por una solución global y una retirada total. ¿Se da cuenta? Es decir que los yankis no se pueden quejar. Se aceptó la idea de la retirada total, eso nunca se hizo. Hay muchas más

tropas que retirar ahora, hay un ejército mucho más fuerte, ¿entiende? Tercero, hay un cronograma para la retirada total. Ellos pedían un cronograma. Claro, ahí intervino Obasanjo, el que era presidente de Nigeria. Nosotros hemos puesto cuatro años. Esa es una cifra que puede rebajarse a 44 meses, a 40 meses, puede llegar a 36 meses, debemos tratar de que sean 36 meses; pero yo creo que esto admite, incluso, alguna reducción. Incluso, podía admitir una reducción a 32 meses digamos --esto aquí se lo digo solo a los soviéticos. Había que empezar con los cuatro años, ya que hemos aceptado la retirada total, hay que darle tiempo a Angola de organizarse, ya después..., uno. Dos, a nosotros no nos conviene demasiado tiempo, porque después que usted empieza a reducir, empieza a debilitarse, pueden surgir problemas y usted es más débil.

Si fuéramos a ver los intereses de Cuba exclusivamente, lo mejor para Cuba, una vez que se haya alcanzado la solución, es la retirada lo más rápido posible. Eso es lo que como país nos conviene; pero tenemos que pensar en los angolanos. Si nosotros nos retiramos en 12 meses, digamos, puede ser un desastre para Angola.

Yo pienso que el mínimo, mínimo que necesita Angola, mínimo, mínimo, es 30 meses. Si pudieran ser 36, mejor; pero el límite mínimo, mínimo, puede ser de 30 meses. Es decir que hay una tela por donde cortar, analizando la cuestión desde el punto de vista político y militar, y de los intereses del país, no el interés nuestro, porque si mañana hay una paz, a nosotros lo que nos conviene es

irnos rápido. Ya, nos quitamos los dolores de cabeza,  
está toda la gente aquí, porque no es lo mismo tener  
50 000 que tener 10 000; cuando usted tiene 50 000 es  
fuerte, cuando tiene 10 000 es débil, porque nadie sabe  
qué complicación nos puede suceder allí en tres años.

Yo quiero explicar que, desde nuestra conveniencia,  
mientras más pronto mejor; desde el punto de vista de  
los angolanos...

ANATOLI L. ADAMISHIN.- No les diga eso a los yankis.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, seguro que no se lo  
vamos a decir porque, además, está claro, y ellos lo saben,  
que nosotros no vamos a cometer una deslealtad con Angola.

Ellos saben que no tenemos intereses económicos, ni  
estratégicos, nada allí, que nosotros estamos cumpliendo  
un principio y ellos lo saben.

Ahora, hay algo que cuidamos también: los sacrificios  
que ha hecho nuestra gente, la sangre derramada por  
nuestro pueblo allí. No queremos que eso sea inútil,  
queremos que se salve la soberanía del país; esa es nuestra  
posición.

V  
La otra posición con respecto al asunto interno, no  
tenemos ninguna preocupación si ellos quieren hacer un  
arreglo con la UNITA, lo mismo con Savimbi que sin Savimbi,  
eso a nosotros no nos preocupa; si quieren mañana hacer  
un arreglo, ese no es problema nuestro, no lo veo fácil,  
porque hay dos factores con Savimbi: Savimbi ha sido un  
instrumento de Sudáfrica y toda el Africa odia el aparthei  
es lo que más une al Africa, el odio al apartheid. Yo lo  
sé por mis largas relaciones, el odio al apartheid unifica  
al Africa, hasta a los países más reaccionarios; y ustedes:

lo ven, ningún país de la Línea del Frente quiere que nosotros nos vayamos.

El día que ese ejército se vaya de ahí, ni Kaúnda, ni Nyerere; Nyerere no quiere ni oír hablar de que nosotros nos vayamos; Mugabe no quisiera que nos fuéramos de ahí, ¿sabe por qué? Porque se quedan solos con Sudáfrica, se quedan solos frente a Sudáfrica el día que ese ejército no esté ahí, porque ese ejército es lo que ha frenado a Sudáfrica, el ejército nuestro allí, y nosotros hubiéramos estado dispuestos a dejarlo allí mientras existiera el apartheid.

1951

Si a nosotros nos hubieran preguntado: ¿Están ustedes dispuestos a estar ahí 10 años más? Nosotros hubiéramos dicho: si hemos estado 13, 14, vamos a estarnos 10 más hasta que se acabe el apartheid. La actitud nuestra, la disposición nuestra era mantenernos allí si fuera necesario, mientras existiera el apartheid, porque mientras exista el apartheid, no hay paz ni hay seguridad para Namibia, Bostwana, Mozambique, Tanzania, Zambia, Angola, ¡ni Mobuto está seguro allí!

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Cuál es el cálculo que usted estima que le reste todavía al apartheid?

V

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, yo creo que al apartheid no le quedan 10 años. El apartheid está en una crisis seria. Me extrañaría si de aquí a cinco años existe apartheid por la misma lucha del pueblo, de la opinión mundial, del pueblo sudafricano.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Cinco o 10 años.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, pero póngale 10.

Si hubiera sido necesario estar ahí como una presión  
contra Sudáfrica durante 10 años, hubiéramos estado.

Fíjese, no hay que confundirse, se nos puede  
preguntar: si ustedes estaban dispuestos a estar 10 años,  
¿por qué están dispuestos a irse, por qué están de acuerdo  
con las negociaciones? Por una razón muy sencilla, porque  
nosotros tenemos que pensar qué es lo que le conviene a  
Angola.

Lo primero que nosotros le tenemos que preguntar a  
Angola es: ¿Qué es lo que ustedes quieren? ¿Qué es lo que  
les conviene? Si ellos quieren ya la paz, si hay una  
esperanza, una posibilidad de paz, debemos estar en  
disposición de ayudarla; nosotros debemos subordinar  
cualquier otro objetivo a los intereses de Angola.

Angola estuvo de acuerdo con nosotros cuando hablamos  
de la idea de que se mantuvieran las tropas mientras  
existiera el apartheid. Ellos estuvieron de acuerdo,  
pero cuando sufren golpes se debilitan mucho. Ellos  
tienen una tendencia negativa, les dan un golpe y enseguida  
se ponen conciliadores.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- No solo ellos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Si ellos hubieran  
recibido aquí la liquidación de estas tropas, era el fin  
del MPLA; sí, sí, era el fin. Hacen cualquier negociación,  
incluso nuestra retirada hubiera sido arriesgada, y cuando  
nosotros mandamos el refuerzo, no lo hicimos solo por  
salvar una situación difícil, sino para darles más  
seguridad a nuestras tropas. Una derrota ahí podía

envalentonar al enemigo y hacer, incluso, complicada nuestra retirada. Es decir, el principio nuestro fue: debemos ser más fuertes para disminuir los riesgos de aquella situación. Por eso ahora nosotros ya no pensamos en la cuestión de estar ahí hasta que se acabe el apartheid. Ahora, si Sudáfrica se vuelve loca y trata de golpearnos, entonces, puede perder una batalla, puede perder hasta el sistema, porque esta gente es muy débil. Si se arriesgara a una aventura contra nuestras tropas aquí en el flanco derecho y sufre una derrota, puede tener un precio muy alto para ellos dentro de la propia Angola. Por eso ellos andan cautelosos.

✓ Tan arrogante, tan prepotente, tanto dinero, tanta raza superior y resulta que ni siquiera ha dicho una palabra de esto, ni ha podido tomar Cuito, ni ha disparado un tiro contra las unidades nuestras que avanzaban; es un enemigo que vacila.

✓ Pero para nosotros están muy claros los objetivos políticos: había que salvar el país, asegurar nuestras tropas, buscar una paz, y creo que hemos creado las condiciones para buscar una paz. Por eso nosotros no tenemos como objetivo ganar una guerra. Incluso, si se pudieran evitar las complicaciones, mejor; porque a nosotros una sola vida que se sacrifique ahí nos duele; nosotros no jugamos a la guerra como hacen los jugadores de ajedrez, ni somos como esos generales que mandan miles de gente a morir; nosotros nos preocupamos por la vida de cada una de la gente que está allí, uno por uno.

-56-

MR-FA  
122/88

Aquí yo le puedo decir dónde está cada cañón, cada tanque, cada antiaérea, cuántas flechas tiene cada una de nuestras unidades, cubanas y angolanas. Yo le puedo decir aquí, unidad por unidad, dónde están todas y el armamento que tiene cada una de ellas y los hombres que tienen.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Lo sé.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Eso lo llevo yo al detalle riguroso y cuidamos a nuestra gente. Hay riesgos que correr, esta maniobra había que hacerla, ¿por qué? Había que aliviar las tensiones aquí, si no están cinco meses tirando cañonazos y no les habrían hecho nada los sudafricanos; pero estos sudafricanos de este momento no son los sudafricanos que ve Crocker, se equivocan, son erráticos. En este momento no han reaccionado. Si nosotros queremos llegamos hasta aquí, es posible que sin tirar un tiro, porque tenemos una superioridad de fuerza tremenda; pero tenemos que calcular cada paso, dónde lo damos, qué obstáculos naturales hay. No, no, cada paso lo calculamos bien.

✓ Si nos atacan vamos a responderles, desde luego; y dondequiera que veamos tropas sudafricanas dentro del territorio de Angola, las vamos a atacar con la aviación. No, no, ellos no se pueden aparecer, andan clandestinos por aquí. Es decir, dentro del territorio de Angola, ellos no pueden estar abiertamente en ningún lado; no pueden andar abiertamente en ningún lugar. Ese es el problema.

Claro, todo no depende de nosotros. Ellos pueden cometer equivocaciones, pueden lanzar su aviación contra nuestras fuerzas, pueden lanzar sus tropas; siempre hay

493

el riesgo de un choque. Pero las medidas que nosotros  
hemos tomado son muy seguras, ninguna tropa nuestra  
corre peligro hoy en ninguna parte, ¡en ninguna parte!  
Las fortificaciones, los medios de combate, la preparación  
de la tropa, el estado anímico de la tropa.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Compañero Fidel, me permite  
hacerle dos preguntas.

Una pregunta de carácter militar, aunque no soy  
ningún experto.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí. Yo tampoco soy  
experto en cohetes de esos...

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Pero voy a decirle con toda  
franqueza que cuando nuestros militares hablaron y  
dijeron que hay que moverse al sudeste, yo les decía  
--sin tener ninguna experiencia militar-- que eso sería  
peligroso, es una dirección equivocada. Aquí podríamos  
meternos en muchos líos, ya varias veces lo intentamos  
y cada vez recibimos un golpe, parece que es una mala  
dirección. Pero ahora, de una manera ingenua, quisiera  
preguntar: ¿no podría suceder que la UNITA pudiera  
trasladar por vía aérea sus tropas al norte y dar el  
golpe por los lugares debilitados?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En teoría, en teoría.  
Vamos a suponer que la UNITA y los yankis, y Sudáfrica y  
los yankis, los dos, porque a Mobuto, Botha no lo va a  
convencer, porque Mobuto es suficientemente africano como  
para mantener distancia en lo posible de Sudáfrica, no  
con los yankis. Pero vamos a suponer que yankis y

sudafricanos decidan sacar la UNITA toda para acá, va a empezar a crear problemas; puede empezar a crear problemas por acá por estos lugares, como problemas futuros.

Fíjese, la parte donde la UNITA es más influyente es aquí no es en esta zona, su base tribal está aquí, y aquí, incluso, en su base tribal el MPLA es mayoría, ¿por qué? Porque la UNITA usó tácticas terroristas de exterminar aldeas enteras, una concepción equivocada, creó mucho odio; dondequiera que aquí están estos pueblos organizados y armados, la UNITA no puede hacer nada. Incluso, la misión nuestra les ha propuesto un programa, se le ha propuesto a José Eduardo un programa de organizar a todas esas poblaciones; nadie se defiende mejor que la propia población, nadie, nadie. Nosotros hemos planteado que aquí tengan unas 25 buenas brigadas, y después decenas de brigadas organizadas con la población.

Ahora, nosotros dividimos esto en dos etapas. Como tenemos mucho dinero para comprar, porque la retirada de nuestras tropas es el gran premio que quieren los norteamericanos, Sudáfrica y la UNITA, y estoy seguro de que si le pregunta a la UNITA, ¿está de acuerdo con una solución de que los cubanos se vayan a los cuatro años, y se van de verdad? La UNITA diría: ¡de acuerdo!

Sudáfrica. Sudáfrica dice que no le importan los cubanos. Le importan muchísimo, porque sin este problema tendrían manos libres en todas partes. Y las tropas cubanas es un puñal clavado en el corazón del apartheid, porque sufrieron una derrota.

F. [handwritten mark]

Ellos volvieron a meterse aquí cuando ya nosotros casi nos habíamos retirado; de 36 000 hombres que teníamos en 1976, ya quedaban 15 000 regados por todo el país. Fue cuando ellos empezaron a meterse, porque nosotros habíamos llegado hasta la frontera y aquí llegamos tres veces, ¡tres veces llegamos nosotros por aquí a la frontera, por este lugar, tres veces!

*(\*)* Esto es una concepción errónea, porque habíamos *(operacional al sudoeste)*

*194/14*

discutido con los soviéticos, a nivel político --incluso, estaban los militares--, que lo que había que hacer era limpiar de enemigos primero esta parte, después esta y por último estos lugares, porque toda la vida económica, política, social, está aquí; aquí es donde había que concentrar los recursos. Esa fue nuestra idea y estrategia durante muchos años, y está en los documentos acordados con los soviéticos, está en los documentos firmados allá.

Pero esto, bueno, esta historia ha tenido mucha incidencia y se han cometido muchos errores: los han cometido los angolanos, los ha cometido la asesoría militar también. Aquí se han cometido errores económicos, no se puede culpar a los soviéticos de los errores angolanos soviéticos, aunque hay errores económicos con participación soviética.

*[a Neto]*  
Están haciendo en Luanda un enorme monumento que vale no se sabe cuánto. *[todavía no lo han terminado - in CR]*

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Una enorme estupidez.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Un enorme monumento, que nosotros todavía, al cabo de 30 años, no tenemos ni

*(\*)* offensive of Mavingo y de mano mas grande  
→ haber que se debe haber los fondos, etc.

una tumba para la gente nuestra que se muere, ni una  
tumba tenemos! Nosotros enterramos a nuestros muertos  
en el antiguo panteón de las fuerzas armadas de Batista,  
después de 30 años. Y allí se hace el gran monumento,  
que debe ser el monumento a la ineficiencia.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Cuando vi ese monumento,  
no le pude creer ni a mis propios ojos.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO. - Por aquí por Malanje,  
ahora nosotros la estamos cuidando, porque hay dos brigadas  
angolanas cuidando una presa que están construyendo  
brasileños y soviéticos, una presa que vale 1 000 millones  
de dólares, y yo me pregunto si realmente, en un país donde  
sobra el agua, la electricidad, donde hay una guerra de  
destrucción, es correcto que estén muriendo cubanos aquí y  
haya dos brigadas acá cuidando una enorme presa  
hidroeléctrica de 1 000 millones, que nadie sabe para qué  
se construye eso y cuándo la van a necesitar. Hay errores  
de ese tipo.

Ahora, los angolanos han cometido deslealtades, porque  
ellos se sentían deslumbrados por Occidente, muchos de ellos  
fueron sobornados, corrompidos, incluso, por negocios y por  
cosas, todo eso lo sabemos nosotros. Hubo un cierto  
momento en que buscaron técnicos holandeses, después que  
nosotros les habíamos ayudado a echar a andar la economía  
del país, las fábricas; técnicos extranjeros, técnicos  
 europeos. Ellos han cometido todo tipo de errores, los  
propios angolanos. Uno tiene que olvidarse de eso, porque  
si te pones a pensar en eso entonces no haces nada.

Desde el punto de vista militar, hubo una contradicción  
de conceptos, en general, entre la concepción de los  
militares soviéticos y la nuestra; fueron varias etapas,  
fueron errores diferentes. ¿Cuál fue el primero? Y este,  
realmente, se ha cometido en varios países, no solo en  
Angola: subestimar a los bandidos y dedicarse a organizar  
un gran ejército con muchos tanques, cañones, artillería,  
cuadrados, que saben marchar, un gran ejército para  
desfile.

1879

¿Por qué la UNITA adquirió fuerzas? Bueno,  
asesoría militar, que al principio la teníamos  
(1975-76)  
cuando la guerra, y lógicamente se la pasamos a  
soviéticos, al estado mayor, a todo eso, porque  
iba a suministrar armas, todo eso. Nosotros en  
personal de infantería, oficiales de baja gradu  
también los entrenábamos en la lucha contra band  
únicos que se acordaban allí que había bandidos  
nosotros, ¡los únicos, desde el primer año! La  
militar soviética preocupada por el gran ejérci  
nosotros decíamos: todas las fuerzas y todos lo  
a luchar contra los bandidos, que es lo princip  
casi 10 años en estas contradicciones, casi 10  
dio lugar a crisis, porque la UNITA creció y no  
que hacer diversos esfuerzos.

Quiere que le diga la verdad, no menos de c  
Cuba ha salvado a este país. No una, ni dos; p  
cinco veces. Tendría que ir explicándole uno p  
caso y cada circunstancia.

Cuando por fin, a raíz de la última crisis  
logramos que nuestra tesis triunfara, el concep  
las fuerzas armadas contra las bandas, cosa que  
haberse hecho ocho años antes, que entonces nos  
una cosa excelente, después surgieron las conce  
cómo luchar contra los bandidos. Aquí es donde  
puesto de acuerdo todos: soviéticos y nosotros,  
político, incluidos los militares, en hacer est  
limpiar todo esto y esto lo último.

→ *Revisar el texto Mivig.*

Pero después de 1983, y después que triunfó la tesis de todas las fuerzas contra los bandidos, surgieron teorías académicas, absolutamente académicas, pero que su aplicación en un país como este constituyen verdaderas locuras.

187\$

Fijese que no mencioné este punto, no quería hablar de esto; ya todo esto lo hemos hablado y lo hemos discutido, me parecería una pesadez de mi parte. Le hago la explicación, a grandes rasgos nada más, de cuáles eran los criterios que surgen, las grandes ofensivas hacia el fantasmal cuartel general de Savimbi; las grandes ofensivas eran ideas de especialistas soviéticos, imbuidos en las concepciones academicistas y la famosa doctrina de la ofensiva de que había que hacer la ofensiva sobre el cuartel general de Savimbi; aunque allí no hubiera nada, unos cuantos bohíos, gente que podía retirarse, se concentraban todos los recursos para estas ofensivas. Esa y esta, son estas dos, se las voy a poner aquí, esta de aquí y esta de aquí, donde no vive nadie, donde no hay nada, con prioridad absoluta sobre los medios, los recursos y todo para la lucha en el resto del país, y esto se tragaba todos los recursos.

Es como si me dijeran que los bandidos están en Pinar del Río, o en Matanzas, o en Villa Clara, y yo fuera a utilizar todos los recursos y todas las fuerzas para combatir a los bandidos en Baracoa, en el extremo oriente del país. En dos palabras, es como si ustedes hubieran tenido bandidos en Ucrania, en Bielorrusia, en la República Federal Rusa y hubieran ido a buscar a los bandidos a Uzbekistán.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Usted hubiera podido encontrar bastantes bandidos en Uzbekistán (RISAS).

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Se da cuenta de la idea? Esa es la idea, a grandes rasgos, concepto académico.

Le voy a decir algo más. Esa defensa a 18 kilómetros al este del río, es concepto académico soviético. ¿Qué defiende una brigada o qué defiende una división? De 30 a 60 kilómetros. Y tres brigadas tienen que defender un frente de 30 kilómetros allí, cuando no tienen detrás ejército, cuando no tienen detrás tropas blindadas, cuando no tienen detrás coherencia nuclear; todo eso es loco. Lo que incluso puede ser una buena doctrina en el escenario de Europa, se vuelve una locura en Cuito Cuanavale, en honor a la verdad.

Yo me he puesto a preguntar sobre algunos fenómenos, digo: ¿Y esto de dónde sale? De nuestra propia gente, que nuestra propia gente se ha vuelto académica, nuestra propia gente lo pone a 18 kilómetros; nuestra propia gente se ha vuelto académica. ¿Es que no se dan cuenta de que a cada situación concreta hay que buscarle una solución concreta? En eso nosotros tenemos práctica; la hemos tenido, porque la aprendimos aquí en nuestra lucha y en muchas luchas. Pero el problema es un sentido común elemental. Yo he observado en nuestra propia gente algunos conceptos ahora, a raíz de todo esto, y yo he preguntado: ¿De dónde han salido, de dónde han salido? Oigame, no es poco lo que hemos tenido que aprender.

Otra tendencia de nuestra gente es situar los tanques en el borde delantero, y los tanques tienen que estar en

la reserva para contrarrestar por donde el enemigo rompa. Si tengo 30 tanques ¿qué hago con regar estos tanques en este borde delantero? Cuando el enemigo rompa por aquí, estos tanques no hacen nada; si yo tengo estos tanques aquí atrás, contraatacan por donde el enemigo rompa.

He estado preguntando sobre una serie de tendencias académicas erróneas de nuestra gente. No vaya a creer que es poco lo que hemos tenido que discutir. Ayer llegó el jefe de la Misión, a cada rato tenemos que mandar a buscar al jefe de la Misión para discutir cada cosa y cada operación, porque la gente nuestra se nos ha vuelto medio académica también; son medidas académicas, se lo digo.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Puedo pasar a la pregunta política?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Antes de pasar a eso voy a decirle esto. Ese es el origen de estos problemas: concepciones académicas, que no se adaptan a las condiciones de un país del Tercer Mundo, ¿entiende? Usted les puede dar a los angolanos muchas armas, pero si no tienen nivel de escolaridad no manejan un tanque, no manejan un transporte blindado, no manejan la artillería, no manejan armas sofisticadas. Hasta las armas que tiene un país tienen que estar adecuadas a su nivel de preparación escolar. La gente nueva en el ejército, el más atrasado tiene 12 grados de escolaridad.

Tiene la palabra para la pregunta política.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Muchas gracias.

Compañero Fidel, quisiera hacerle una pregunta, ¿cuándo podría ser, en su opinión, el momento crucial en las conversaciones entre Angola, Cuba, Estados Unidos y Sudáfrica, si ese momento llega?

484

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Creo que ese momento se acerca; pero creo que los sudafricanos están haciendo teatro, porque han fracasado bochornosamente en Cuito Cuanavale. Cuando ellos oyeron hablar de que iba a ir una división, el jefe del ejército dice: "eso es lo que yo diría si hubiera sufrido los golpes" --esto fue hace como tres meses y medio. Dice: "tardarían seis meses". En cuatro semanas llegó allí el equivalente de una división, ¡en cuatro semanas! Porque cuando los angolanos supieron que iba un refuerzo, estaban muy mal militarmente y no pudieron resistir la tentación de filtrar que iba un refuerzo; los angolanos filtraron, por eso, a veces, cuando estamos moviendo una tropa se lo avisamos cuando está cerca del puerto. Ellos saben que va un refuerzo, pero no saben por dónde va, ni en qué va, por seguridad. Cuando los angolanos filtraron eso, Molan dijo: "eso es imposible".

*isquid.*

Ahora, ¿qué problemas tienen? Se han estrellado en Cuito, están comprometidos moralmente a tomarlo y no pueden tomarlo, y una gran fuerza se ha ubicado en el flanco derecho; entonces, los sudafricanos no están cómodos ahora, están en una situación complicada.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿No querrán ellos lograr algo en el sentido militar, tomar una revancha, antes de sentarse a la mesa de conversaciones?

✓

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Fíjese, nosotros empezamos este movimiento a mediados de marzo, yo digo: "vamos a ver qué hacen". Junto con este movimiento bajaron tropas para acá y aseguramos más la línea de abastecimiento. Yo decía: "¿Qué harán ahora? ¿Serán tan estúpidos que continúen?" Esto <sup>(\*)</sup> fue el 17 de marzo, ya el 17 de marzo ellos habían podido observar este movimiento; sin embargo, el 23 de marzo han

*MFI*

⊗ a atacar Cuito

atacado Cuito otra vez.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿La última vez?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, la última vez, hace cinco días que atacaron, cuando ya nosotros estábamos haciendo este movimiento. Fue un desastre: perdieron cinco tanques modernos, hemos capturado tanques enteros. Atacaron y vinieron a estrellarse contra este lugar, tres columnas por este flanco y una por aquí; venían tirando humo, camuflaje con humo, para ocultarse. Mil setecientos proyectiles de nuestra artillería les cayeron arriba, ahí, observado. Ese día la aviación apenas pudo actuar porque el tiempo estaba malo; pero la artillería, que estaba de este lado del río, ha disparado 1 700 proyectiles de BM-21, 130, 122, sobre las columnas estas que venían atacando. No han llegado ni al borde delantero, y hubo tanques que los abandonaron intactos cuando cayeron en los campos de minas. Es un desastre, y eso lo han hecho el día 23, es una estupidez, han venido a morder...

Nosotros no necesitamos este pedazo del lado allá, lo tenemos como una provocación, una amenaza; es una trampa lo que les tenemos puesto. Y el día 23, hace cinco días, cuando ya estos movimientos los estamos haciendo...

Ahí pasa algo extraño. A Botha no le dicen la verdad. ¿Cómo se han desquitado los tipos de su desastre de no tomar Cuito, cómo lo han justificado? Le han dicho a Botha que los comunistas han tenido 5 000 muertos y 15 000 heridos, ¡el desastre! Todas las noticias que le llegan a él son buenas, los militares no les están diciendo la verdad a los que están allí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y no se le podría informar a Botha, quizás a través de nosotros mismos?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo creo que sí se le puede mandar a decir que han fracasado.

-68-

EM-122/88

Oigame, los cubanos hemos tenido en Cuito Cuanavale  
40 bajas, los angolanos han tenido unos cuantos cientos  
de bajas, pero principalmente por estas posiciones. En el  
combate del día 23, en ese ataque los angolanos han tenido  
tres muertos y un muerto cubano, cuatro muertos el día  
23, y ese día, solamente de cañón de largo alcance, los  
sudafricanos dispararon como 700 proyectiles, ¡de proyectiles  
pesados!; todo ese combate en que han tenido grandes  
bajas, un muerto cubano, dos heridos leves, tres muertos  
angolanos, dos o tres heridos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿De 700 proyectiles?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí. Hay días que tiran  
cientos de proyectiles y no hay un herido. ¿Y los  
artilleros nuestros cómo tienen que arreglárselas? Tienen  
que moverse constantemente, porque los sudafricanos tienen  
telémetro electrónico que les indica de dónde salen los  
disparos; y los artilleros nuestros se han vuelto maestros,  
disparan aquí un cañón, otro allá, otro allá, lo mueven,  
han hecho fortificaciones; brillantes se han portado los  
artilleros; y los aviones, que se les aparecen de repente,  
donde menos se imaginan.

Nosotros tenemos todos los días comunicación con  
los jefes allí. *en Cuito Cuanavale*

"Ampliando información sobre el combate del 23-3-88,  
durante el ataque a la 25 brigada, resultaron tres muertos  
y cuatro heridos FAPLA.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y sus militares dicen todas  
las verdades.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Los nuestros? Puede ser que haya que discutir con ellos algunos de esos conceptos académicos. Nosotros sabemos de hasta un herido leve, quién es, dónde fue, cómo lo hirieron. Es que las unidades ahí se mueven..., desde el Estado Mayor nuestro aquí se dirigen las operaciones.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Desde La Habana.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí. Ellos sugieren, pedimos opiniones: tal cosa, ¿tienen algún criterio?, qué creen que debe hacerse. Les tomamos en cuenta el criterio, pero las operaciones las dirigen desde aquí los militares nuestros. Nosotros sabemos de un herido. A veces es más difícil encontrar los detalles de los FAPLA.

Para darle una idea: "En la V Región Militar, permanencia de la fuerza del 54 batallón en el área de Ocongo, sur de Umba, actividades grupos K y policía especial en área de operaciones --para que usted vea el nivel--, el Mando Sur --porque nosotros recibimos información de la Misión e información de la jefatura de las tropas del sur--: durante el día de hoy no se captaron vuelos de aviación enemiga en el área de operaciones. Por las tropas radiotécnicas, a las 11:24 y 11:47 horas, se captó un objetivo a los 180 grados, a 60 ó 70 kilómetros de Cahama --voló un avión por aquí y nosotros lo sabemos--; por el grupo de exploración radiotécnica se enmarcaron las siguientes estaciones en la V Región Militar: una perteneciente al 52 batallón sudafricano, a 15 grados y 45 kilómetros de Nguiba --toda esta zona--; una del 53

-70-

EM-122/88

batallón, a 220 grados y 47 kilómetros de Nguiba; cinco pertenecientes al 101 batallón, a 40 grados y 80 kilómetros; una estación perteneciente al 213 batallón, en tal punto; dos estaciones no determinadas, en tales puntos".

Es que no nos pueden decir una mentira, nosotros sabemos. Primero, la gente nuestra es gente seria, valiente, pueden cometer un error y dicen: pasó esto, explotó una mina.

Aquí nos informan que se mojaron 150 proyectiles de cañón 130 de la 40 brigada.

"Los destacamentos número 2 y número 5 --están aquí en Cuito-- del 71 grupo táctico, que el pasado día 23 ocuparon posiciones al oeste del río Cuito, regresaron a la región del 71 grupo táctico. De la 35 brigada FAPLA, queda por trasladar en Chamutete a Cuvelai un grupo de obús 122 de 11 piezas". La información: "hoy, la aviación de caza basificada en Menongue cumplió la siguiente misión: 11 vuelos de MIG-23 y seis vuelos de aviones MIG-21, en cobertura de la 8tva brigada, que salió de Menongue hacia Cuito a las 11:30 de hoy. Además, a las 9:35 dos MIG-23 bombardearon posible concentración enemiga en bosque, a 132 grados y 32 kilómetros de Cuito Cuanavale. Dos MIG-21 bombardearon concentración de siete vehículos a las 13:50, en los 70 grados y 165 kilómetros de Cuito Cuanavale. Según los pilotos, los vehículos fueron destruidos, los vieron ardiendo". Sin precisar el resultado, pero ellos han tirado a siete camiones y los vieron ardiendo.

-71-

EM-122/88

El informe viene diario de la Misión y del Mando Sur, y hay veces que son dos veces al día. Botha no sabe eso. A Botha se le para un general ahí y le dice: "Óigame..." Yo no creo que Botha haya inventado las 20 000 bajas. Mi idea es que los militares le hacen ese cuento. Por eso usted ve que las reacciones tardan en producirse.

El 19 de marzo fue la última reunión de los expertos, y el canciller sudafricano le está diciendo a Crocker que de ninguna manera paran la guerra, aunque se negocie, que van a seguir la guerra; está haciendo un alarde. Si él supiera la real situación aquí, no dice eso. Ellos todavía no habían captado estos movimientos, porque tardan en reaccionar; pero su situación en este momento --y nosotros sabemos cuántas unidades tienen, dónde las tienen-- es que están de desplazados, están en actividad contra el SWAPO, y si vuela un avión como este que voló a 70 kilómetros de nuestra posición...

"Anoche, entre las 20:00 y 30:00 horas, las baterías de cuadrados de Umba y Cahama efectuaron lanzamientos con un total de tres cohetes contra tres objetivos aéreos, planteándose el derribo de dos de ellos. Durante el día de hoy se ha estado realizando la búsqueda, la que hasta el momento ha sido infructuosa". Después llegó más información; no eran dos, era una, y habían encontrado partes de un avión e iban a seguir buscando. Ya debemos saberlo hoy, ya deben estar todos estos papeles allí. ¿Qué puede haber sido? Un avión, es lo más probable; pero también puede ser un avión de estos sin pilotos.

Así que nosotros no damos por derribado un Mirage hasta que no tenemos los pedazos del Mirage o el cadáver del piloto, los pedazos del Mirage y comprobado que es Mirage porque puede no ser un Mirage, puede ser un avioncito de estos de reconocimiento. Pero de noche; a lo mejor están probando nuestras baterías, a lo mejor están probando nuestra frecuencia de radares. Es decir, nosotros no cantamos victoria y decimos: dos aviones derribados, un avión derribado, aunque aparezcan unos pedazos; cuando aparezcan los pedazos, tenemos que saber si fue un Mirage o fue un avioncito de reconocimiento de estos, porque todo eso es posible.

Entonces, el enemigo no funciona de una manera orgánica. Pienso que los militares hoy día están ocultando información a los políticos. Si hubiera alguna forma de hacerles llegar que la situación que tienen es seria y que los están engañando, y si se les puede hacer la pregunta de por qué no han tomado Cuito Cuanavale, es una pregunta interesante, la pregunta que no pueden responder.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, esa es la táctica de los militares de Sudáfrica, entonces ellos deben pagarle a Botha con alguna victoria militar y tal vez están "cocinando" algo.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es posible. Quizás pueda ser algún golpe-efecto haciendo algún ataque sobre algún lugar más difícil de defender, sobre algún puerto; pero no quieren, porque ellos tienen muchos puntos

vulnerables también. Ellos no pueden hacer una escalada, creer que van a tener una impunidad total; ellos no se pueden salir de ciertos límites, que hasta ahora los han mantenido, ¿comprende? Ellos le tienen pánico a la aviación nuestra, ellos les tienen pánico a nuestros medios antiaéreos. Eso está demostrado. ¿Usted sabe lo que es que nuestra aviación haya hecho más de 1 000 misiones, y los tres aviones que han tenido problemas han sido nuestros Flecha? ¿Por qué? Una vez se pierden unos aviones angolanos y hay dos aviones nuestros buscándolos, pasa uno cerca de Yamba, por acá, y allá derribaron uno de los aviones y murió el piloto. Hay otro que regresa de misión de Cuito Cuanavale, viene bajito, pasa sobre Longa, por error del piloto, hay una unidad allí y lo tumban.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿No se salvó el piloto?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Muertos en los dos casos.

Y otro que le dieron y pudo llegar al aeropuerto.

Déjeme decirle que a pesar de todos los Red-Eye esos que les han dado los yankis, en los últimos meses a cada rato les disparan a aviones nuestros y no les dan.

Nuestros pilotos han aprendido a evadir. ¿Saben lo que hacen? Van unos aviones a 30 metros de altura, a 40 metros de altura, y arriba, a 4 000 metros, van otros dos, y el enemigo les tira a los dos de arriba, y los dos que van volando rasantes les dejan caer en paracaídas las bombas. Ellos llegan primero que el sonido. Cuando vienen a darse cuenta, han pasado. Han burlado todo, han descubierto la forma de operar frente a todo ese tipo de cosas.

-74-

EM-MIC  
122/88

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Hay que contarles esto a nuestra gente en Afganistán.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Bueno, aquello es terreno montañoso y mucho contra helicópteros. Pero los aviones nuestros están actuando con eficacia. Y lo sabemos porque los yanquis lo han comentado, hasta con cierta admiración lo han comentado; nosotros sabemos por distintas vías --algunos artículos de periodistas occidentales-- cómo anda la cosa. Ellos dicen que no se explican cómo fuimos allí, si eso era como Dien Bien Phu. Nosotros vamos recogiendo todo eso.

Yo le digo que vamos a ver cómo reaccionan los sudafricanos en las próximas conversaciones. Pero ya a los sudafricanos hay que preguntarles: ¿Cómo no han tomado Cuito Cuanavale, qué les pasó en Cuito a ustedes? Decirles: ustedes dicen que no se van del sur de Angola, y ustedes difícilmente puedan sostenerse en el sur de Angola; en el sur de Angola estamos los dos y no los vemos a ustedes por ninguna parte.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Ellos no han tocado a su puerta?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No. Hubo un solo contacto cuando los dos pilotos, que <sup>6. SA.</sup> en octubre derribaron un avión. Ayudando a los angolanos aquí a retirarse, dos pilotos nuestros cometen la imprudencia de montarse los dos en un biplano y los derribaron.

Como nosotros hemos tenido prisioneros sudafricanos y los hemos respetado, exigíamos respeto para estos dos

-75-

EM-MIC

122/88

pilotos, y hubo cierto... Es posible tenerlo, es posible, pero nosotros tendríamos que decirles: dejen de tirar ya sobre Cuito y retírense, y vamos a buscar la solución de paz. Es posible, pero no lo hemos hecho todavía porque, realmente, estábamos creando las condiciones para todo esto.

De cierta forma habría que transmitirles a los políticos que su situación allí es comprometida, que Cuito ha sido un fracaso, que nadie en el mundo se explica cómo no lo han podido tomar. Ojalá quieran tomarlo de todas maneras. Pero habría que decirles que ya todo el mundo se pregunta qué pasó en Cuito y que su situación es comprometida.

Nosotros no hemos querido meterles miedo. La psicología nuestra es que sigan confiados; mientras tanto, hemos acumulado fuerzas, hemos movido unidades. Incluso, el día 26, por el puerto de Lobito, llegaron 31 tanques que completan una unidad nuestra que cuida el aeropuerto de Lubango. El día 4 --dentro de unos días-- llega la técnica de un grupo táctico completo, que ya se está trasladando. Todavía están llegando fuerzas, ¡todavía están llegando fuerzas! De modo que hemos creado un dispositivo muy bueno, muy fuerte, muy seguro.

Si ellos tratan de buscar una ventaja militar, en pocos días van a tener un fracaso, ¡seguro!

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Ojalá.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es que es muy difícil, todas las medidas que hemos tomado son obstáculos muy

-76-

EM-MIC  
122/88

fuertes: medios antiaéreos muy seguros, campos minados, unidades de tanques bien entrenadas, listas para contraatacar. Además, todas se pueden apoyar unas a otras. Aquí hay una agrupación de tropas, aquí hay otra agrupación de tropas, aquí hay otra agrupación de tropas, aquí hay otra agrupación de tropas. Están escalonadas. Los aeropuertos están custodiados por unidades de tanques; las unidades en esta línea se pueden mover; se pueden mandar más refuerzos por aquí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y desembarcos aéreos podría haber?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Todo eso lo tenemos estudiado. Ojalá hicieran algo de eso, porque vamos a agarrar una cantidad grande de sudafricanos (RISAS).

La gente está con una moral muy alta. El problema nuestro es que tenemos que frenar a la gente.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿... pasarse a Namibia?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Cruzar la frontera de Namibia con tropas, no. Puede haber un combate aéreo, puede haber alguna acción en la frontera; pero no, no, políticamente no... Esa es la tranquilidad que tienen ellos. Tienen la idea, pero no debemos darles la tranquilidad. Una cosa es lo que nosotros pensemos y otra es la que se crean. Ellos deben tener miedo a que les ocupemos unas bases allí, algo que no está en nuestros planes por las implicaciones políticas; pero ellos deben tener el temor de que pueda ocurrir eso. No deben tener una seguridad total y completa, porque les daría ventaja.

-77-

EM-MIC

122/88

Porque hasta ahora ellos no han dado el frente en nuestro avance aquí, ¿usted comprende? Si nosotros sabemos que están por ahí, es por las comunicaciones radiales, los radiómetros. La radio de inteligencia capta, pero ellos están en el monte, ellos no están en ningún lugar abiertamente. No han hecho resistencia, ni una sola resistencia a todos estos avances.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Dónde están nuestros militares?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Le voy a decir dónde están: aquí hay 60 militares soviéticos, en Cuito, y están bien. Sobre ellos han caído todos los proyectiles estos. Ellos estaban de asesores de estas brigadas que estaban a la ofensiva y están ahí en Cuito. Y hay una cosa buena: no se han ido, se han quedado allí como solidaridad.

Aquí, en Lucuse, hay un grupo soviético, y en Xangongo hay un pequeño grupo, porque hay tres brigadas angolanas: la 2 brigada, la 19 brigada y la 35 brigada angolanas. Están muy contentos y las relaciones con los asesores soviéticos son muy buenas. Ellos están muy contentos, porque ven mucho más seguro todo con la presencia de nuestras unidades. Nuestras unidades están más organizadas, más disciplinadas, más entrenadas, tienen más nivel técnico. Aquí nosotros decimos la aviación cubano-angolana, pero solo hay tres pilotos angolanos ahí. Esta batalla aérea ha sido de los pilotos cubanos.

Le voy a decir dónde hay asesores soviéticos. No son muchos, pero están aquí: Cuvelai, Xangongo y Cahama. Hay soviéticos allí y las relaciones son muy buenas.

Estas concepciones estratégicas fueron cosas de atrás, no de ahora. No hay ninguna dificultad, y ellos están contentos con la presencia de nuestras unidades allí. Así que hay soviéticos dondequiera que estamos nosotros. En el flanco derecho, y aquí nosotros también hemos planteado que estas brigadas se replieguen para acá.

En general, muy bien, hay asesores<sup>soviéticos?</sup>, porque hay más de 1 000; pero, claro, también hay instructores de escuelas, asesores del Estado Mayor, personal ingeniero que arma aviones, helicópteros...

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Y en Luanda está tranquila la situación ahora?

CMDTE. EN JEFE EIDEL CASTRO.- Tranquila.- Allí casi no hay soldados cubanos. Queda un pequeño grupo táctico, un pequeño grupo con tanques T-34, porque los sudafricanos no van a llegar por aquí. Hay muy pocos cubanos, todos están acá. Ahora, si usted quiere hacer una visita a Luanda, no estaría mal.

-79-

FA-MR  
122/88

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Mañana voy para allá.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Allí usted podrá captar que los angolanos están contentos, en este momento hay una fuerte influencia nuestra sobre ellos. Crocker dijo, según me cuenta Risquet, que el papel de Cuba había aumentado considerablemente, tanto en el orden político como militar, y eso porque el cadáver, porque había muerto, ahora está vivo. Es cierto que en este momento hay un ambiente excelente entre angolanos y cubanos; a veces no era bueno porque, a veces, si "los soviéticos los persuadían de que había que restablecer las fronteras estatales, un concepto que debe ser del año 1917 o no sé de qué época," a los angolanos les gusta eso, restablecer las fronteras estatales.

A veces las discrepancias sobre los planes se traducían en diferencias nuestras con los angolanos, porque si los angolanos se lanzaban por acá en esta aventura y cuando los estaban golpeando aquí era imposible darles apoyo ni siquiera aéreo, estaban tan lejos que no llegaban allí los aviones, entonces, cuando hay una crisis quieren que vayan inmediatamente los cubanos a resolver. Nosotros tenemos que pensar qué hacemos, porque no podemos dar ningún paso aventurero con nuestra gente, y eso traía fricciones con los angolanos.

Ahora las relaciones son muy buenas. Usted va en un momento de muy buenas relaciones, la moral está alta, "nosotros hemos reconocido los méritos de ellos en los combates, porque realmente se han portado muy bien y se

FA-MR  
122/88

-80-

han portado muy valientes: han resistido todos los bombardeos, han resistido todo con una gran valentía. Y nosotros, en los partes, no pretendemos atribuirnos los méritos nosotros solos; ponemos nuestra participación en segundo plano, y resaltamos los méritos, porque aquí se han portado muy valientes los angolanos; son unos soldados que resisten, pasan hambre, pasan necesidades. Cuando estaban acá a 18 kilómetros ni comida tenían, un río sin un puente, ni comida les llegaba allí.

Esta es la medalla que hemos hecho para condecorar a todos, angolanos, cubanos y soviéticos también. Nosotros no hemos declarado públicamente que hay soviéticos allí, <sup>en Cuito Cuanavale</sup> no hemos querido hacerlo; cualquier combatiente de cualquier otra nacionalidad. La medalla dice: "A los heroicos defensores de Cuito-Cuanavale".

A. L. ADAMISHIN .- Del pequeño Stalingrado.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Del pequeño Stalingrado.

Ahora, esto es una provocación también a los sudafricanos. Si se empeñan en tomar esto, tendrán más muertos, y perderán más tanques y más de todo. Por aquí empezó la desmoralización de ellos, porque eso lo tenían agarrado, lo tenían agarrado, y los planes de Crocker estaban contando con eso.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Proporcionarle fuerza a su estrategia en las negociaciones.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Aunque ellos puedan tener contradicciones con los sudafricanos, estaban contentos de que los sudafricanos y la UNITA tomaran Cuito y liquidaran la Agrupación de Tropas, porque

-81-

FA-MR  
122/88

entonces los angolanos --yo los conozco muy bien-- se habrían desmoralizado totalmente. Esa es la situación.

Entonces, lo último que me falta por decirle, de tipo político, es lo siguiente: sobre la unión entre ellos. Les decía: ahora, ya que tenemos una moneda fuerte que son las tropas, que quieren que se retiren todas, a Reagan le conviene, a los republicanos les conviene decir que han resuelto un problema, las tropas cubanas se han retirado, ¿se da cuenta? Ellos tienen ese interés electoral, ¡tienen un interés electoral! Bueno, vamos a garantizar la 435 y el cese de la ayuda a la UNITA.

Fíjese que Crocker suspende el viaje, él tenía que haber ido a Angola después que se reunió con Botha. Fíjese, no va a Angola, va para Washington, porque quería hablar con ustedes. El lo dijo, dijo que quería hablar, como para decirles: presionen a esta gente para que sean flexibles. Ellos les fueron a pedir ayuda a los soviéticos, porque él no va a Luanda, ¿por qué no va si él había prometido viajar a Luanda?

Nosotros podemos ser todo lo flexibles que queramos, y debemos ser flexibles, dentro de un límite que es lo que les dije. ¿Cuál es el límite? Allí donde ya los angolanos queden condenados al fracaso. Ahora, ¿por qué no podemos ser flexibles ahora con Crocker? Porque hay que decirle que siente a los sudafricanos delante de nosotros para discutir, y que sean ellos los que digan: no queremos 48 meses, ni 40, ni 36, ni 6 meses. Porque nosotros les decimos: bueno, vamos a empezar a

FA-MR  
122/88

uce ahora de 48 meses a 40  
os sudafricanos, los  
tir de 40 hacia abajo, por  
que hace falta ya que la  
no sea que le esté pidiendo  
ra le pide concesiones a una  
pedirles concesiones a las  
lleguen con 48 meses y  
12 meses, y después discutir,  
ere saber mi opinión, por  
mínimo, mínimo, mínimo, sin  
meses, creo que en 30  
tiempo.

teníamos esa cifra muy

, lo que le hemos dicho a

PRO.- Pero los angolanos no  
y rápido, porque nosotros  
país, ese país es muy grande.

hacer un programa racional,

nto. Esto no excluye

pero ahora no hay que

que exigir dos cosas: 435

ipio, no injerencia en los

a venir hasta con la simetría

la simetría aquí.

lo dijo una vez.

-83-

FA-MR  
122/88

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hay que rechazársela. Van a decir que cese la ayuda a la UNITA y cese la ayuda soviética a Angola. Van a plantear eso.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, ya estuvieron insinuando eso.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, sí; pero como la posición esta aquí es muy fuerte, porque aquí tenemos un ejército que ellos sueñan desde hace 12 años que salga de ahí, si usted quiere comprar un juguete que le gusta mucho, tiene que pagar un precio. Entonces, ¿qué les gusta más a ellos, ayudar a la UNITA o después de una solución de paz decir: hemos sacado a los cubanos de Angola?

Fíjese que cuando ellos divulgan las negociaciones, no hablan nada de negociación, dicen que lo que se está discutiendo es la retirada de los cubanos de Angola; no dicen que se discute la paz, ni la 435, sino que se han reunido en Luanda para discutir la retirada de las tropas cubanas. Manipulan la información, manipulan la información!

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Esos son los llamados métodos típicos de ellos, y seguro que van a tratar de introducir divergencias entre nosotros.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Claro. Y por eso hay que sacarle estos dos objetivos, no que se vayan de aquí, porque ya aquí no están. Están y no están; ellos están en el sur, pero están invisibles, porque nosotros los andamos buscando, la aviación nuestra los anda buscando y no los encuentra. Están en Angola, pero invisibles, no presentan combate allí. Claro, esto no

quiere decir que debamos movernos a cualquier lugar del territorio, aquí hay zonas más peligrosas para una batalla y otras zonas menos peligrosas.

Ahora, dos cosas: no injerencia en los asuntos internos, un principio universal; Resolución 435, y, en cambio de eso, retiramos más tropas que nunca, ¡todas! Cuando hay aquí --entre nosotros-- 50 000 hombres, y están casi todos en el sur, así que hay una fuerza real. Y ese es el sueño de los yanquis en 12 ó 13 años, "sacar las tropas cubanas de Angola, porque a ellos les parece un sacrilegio, un crimen contra el orden establecido por el imperio, están obsesionados con eso." Pues nos vamos, pero acepten esas dos condiciones, son dos nada más.

Creo que se puede conseguir eso; después, los angolanos tienen que buscar formas de solucionar su problema. Ellos tienen que buscar alguna forma de negociación con Savimbi o sin Savimbi.

JORGE RISQUET.- Sí, eso ellos van a hacerlo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No es este el momento de planteárselo, porque en este momento ellos están muy sensibilizados, hay que manejar eso con cuidado, han recibido algunas presiones. Incluso, es cierto que algunos países han hablado de eso, porque esos países están actuando dentro de una situación de crisis de hace cuatro meses, no la de ahora. N'gnesso y esa gente no saben la situación de este momento en Angola. Es que la situación ha cambiado y alguna de esta gente veían y tenían el temor de que desapareciera Angola; <sup>(Adj. 0.7)</sup> veían a los sudafricanos invencibles, que los sudafricanos van

a tomar Cuito Cuanavale, que los sudafricanos van a liquidar y esto ha cambiado, ¿comprende?

Ahora, como Angola es muy sensible a este problema, es como si tuviera una llaga y usted le pusiera el dedo ahí, y este no es el momento. Este es el momento de que se mantengan firmes en sus exigencias, y después habrá que sugerirles que busquen alguna solución.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y la encontrarán.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, creo que sí, porque, realmente, si le logramos suspender a Savimbi la ayuda de Sudáfrica y de Estados Unidos, se debilita políticamente y militarmente; pero como también Angola se debilita cuando nos vayamos nosotros, se van a crear las condiciones más propicias y el principio de que los angolanos resuelvan ellos sus problemas.

Lo que no se debe aceptar el compromiso de no suministrar el armamento que necesita un estado libre, soberano e independiente.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Como plantearon en Afganistán.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No se puede aceptar que Estados Unidos equipare a un grupo de bandidos que han estado asociados al apartheid con un estado soberano. Ese es un planteamiento muy negativo; porque también nosotros les podemos decir: correcto, vamos a ayudar entonces a los salvadoreños y les vamos a mandar armas y lo otro para los rebeldes, y a los guatemaltecos y a todo el mundo que haga una guerra. Creo que no se podría aceptar ese principio porque sería un principio

-86-

FA-BPG  
122/88

contra la paz, contra el orden en el mundo. Hay estados constituidos y grupos subversivos, que a veces son revolucionarios y otras veces son contrarrevolucionarios. ¿En qué mundo vamos a vivir ahora si un estado poderoso se abroga el derecho de estar suministrando y equiparando a todos los grupos de bandidos? Eso es un poco la filosofía de Reagan, pero hay que rechazarla.

Ahora, esta es una situación distinta a la de Afganistán.  
Afganistán tiene otro problema. Afganistán tiene la  
oposición de los países mahometanos, como regla, por  
razones religiosas. Los de Afganistán tienen una  
oposición bastante fuerte en Naciones Unidas a la  
presencia soviética, que es una causa más compleja, más  
embarazosa y eso lo trata de aprovechar Estados Unidos.

Estados Unidos no quiere que haya solución en Afganistán porque piensa que tienen a la URSS agarrada por una mano aquí, que la tienen aprisionada. Sabe que la URSS quiere resolver ese problema.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y lo vamos a resolver.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Y ellos están tratando de que no lo resuelvan para que se convierta en un motivo de descrédito, un motivo de derramamiento de sangre, de descontento, de todo. Ellos quieren convertir a Afganistán en un Viet Nam, en un Viet Nam para la URSS.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y a favor de ellos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Como el enemigo aquí  
es Sudáfrica, Sudáfrica es el país más desprestigiado  
del mundo, el apartheid es la causa más repudiada.  
Naciones Unidas completa está contra el apartheid,  
Africa completa está contra el apartheid y nosotros

-87-

FA-BPG  
122/88

estamos ahí con Angola, digamos, desarrollando un papel histórico en la lucha contra la potencia del apartheid.

La situación política en Angola es muy diferente, totalmente diferente. Entonces, debemos tener en cuenta ese factor.

Como es lógico, si los angolanos después que nos vayamos nosotros pueden quedar con una poderosa fuerza, unos soldados con experiencia combativa. Cuando ellos se queden solos contra la UNITA, solos resuelven los problemas. El problema de ellos es cuando se enfrentan a los sudafricanos por tener más instrucción, más técnica, más de todo. Hay un cierto efecto psicológico.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, sí, hay que apartarlos lo más lejano posible.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Cuando los sudafricanos estén por allá que ellos se queden solos con la UNITA, podrán llegar a arreglos; pero en condiciones buenas para Angola; porque después que se retiren los cubanos de allí, ellos son los que tienen que resolver esos problemas, las FAPLA.

Creo que pueden quedar en condiciones de negociar desde una posición ventajosa con la UNITA, y, entonces, un poco más adelante, será el momento, después que se logre este arreglo; pero seguir exigiendo a Estados Unidos la no injerencia en los asuntos internos, aplicación de la 435. Son dos condiciones nada más, porque la 435 supone la retirada sudafricana de Angola, esta presencia invisible, clandestina que tienen, porque nosotros los

-88-

FA-BPG  
122/88

cañones estos que tiran sobre Cuito los estamos buscando todos los días a toda hora, y todos escondidos, camuflados. No, no, ellos no están en ningún lugar fijo. Hay que estarlos buscando, así que no hay que darle tanta importancia a la retirada sudafricana. Cuito no lo toman, no vaya a ser que vayan a vender como un favor lo que hoy no es tal favor. Van a negociar con una mercancía falsa, porque ya apenas pueden sostenerse aquí. Hay que concentrar en la no injerencia, que es un principio universal, y la Resolución 435.

Bien, creo que he hablado bastante y me parece que de los temas que más le pueden interesar. Leí el consejo que Risquet daba y estoy de acuerdo con que se le pida a José Eduardo una entrevista para hablarle de las conversaciones con Shevardnadze; después, todo lo general, regional --como usted me explicó--, y después la explicación detallada de lo de Crocker.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿O sea, desenmascararlo?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí. Explicarle todo lo que conversaron con Crocker sobre Angola. De ahí, Risquet plantea un problema: nosotros entregamos todos los documentos a los soviéticos; pero los angolanos no los entregaron, pero no hay que atribuirlo a mala voluntad, sino a lentitud, ineficiencia. A lo mejor hoy lo entregaron, o ayer, o mañana. Había que entregarlos con urgencia. Y Risquet entregó allá todos los materiales a los soviéticos en Angola, pero les sugirió a los angolanos que entregaran los otros y les dijeron que sí.

-89-

FA-BPG  
122/88

Como todo esto hay que manejarlo siempre con mucho tacto... Ahora, es una desventaja ir a discutir con los norteamericanos; que Crocker hable de todas sus proposiciones y que no hablen. Yo creo que sería bueno decirle a José Eduardo que Risquet me habló de los materiales estos.

¿Tú le dijiste a José Eduardo los que habías entregado?

JORGE RISQUET.- Sí, entregué algunos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Yo me esforzaré...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hay que decirle: Crocker habló de todo; pero no me habló de las proposiciones de ustedes. Entonces, yo me imagino que él le explicará. Me imagino que se le puede decir a Crocker: los angolanos han informado de todo eso.

Hay que cogerlos un poco en falta. Siempre están haciendo un poquito de trampa. Hay que tener mucho cuidado. Si usted se descuida, Crocker le manda a Angola una versión de la conversación con usted y la matiza, por eso es muy bueno que le diga exacto, preciso todo lo que se habló.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Como yo se lo había dicho al compañero Risquet.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Nosotros sabemos que ellos están un poquito susceptibilizados por esto, casi no se les puede hablar, y en este momento yo los tranquilizo: nosotros respetamos su sinceridad, y después habrá que aconsejarlos. Pero, tal vez, ni siquiera haga falta.

Ahora, otra cosa que le planteó a Risquet: la necesidad de tener una táctica común, la necesidad de que Cuba y Angola tengamos una táctica común. Nosotros no tenemos la menor objeción, lo que no es tan fácil, porque muchas veces nos reunimos los angolanos, los soviéticos y los cubanos en Moscú, acordamos muchas cosas y después no se cumplen. Hay que tratar de buscar una táctica común; pero la cosa no es fácil. Lo que creo que, independientemente de que lo que busquemos en común, haya el mayor intercambio posible entre la URSS y Cuba, y entre la URSS y Angola. Debemos estar bien informados de todo lo que vaya a pasar. Ir elaborando una táctica común, como hicimos ahora.

Si los angolanos hubieran entregado los papeles a tiempo, habría habido una táctica común allí en Washington; pero faltaron los documentos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y yo no podía...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ahora nosotros tenemos que decirles que debieron haber entregado los documentos a ustedes. Nosotros tenemos que hacerles saber que no fue correcto eso, perdieron tiempo.

Yo estoy seguro de que no fue de mala voluntad, seguro, seguro que fue por la ineficiencia habitual de ellos.

Ellos los sábados se van de descanso, los fines de semana, los domingos, no se dan cuenta de que a veces hay que hacer algo en 24 horas; pero vamos a tratar de coordinar los tres. Si no se puede, por lo menos, nosotros coordinamos con los soviéticos y coordinamos con ellos.

-91-

FA-BPG  
122/88

JORGE RISQUET.- Y con la SWAPO que también tenemos contacto.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Si no se logra que funcione un acuerdo formal, debemos procurar que funcione una coordinación práctica, una cooperación práctica.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Correcto.

[ CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Lo último que quiero, en medio de todo esto, para que ustedes vean qué agitada es la vida nuestra, mire el mensaje que recibí hoy de allá de Etiopía, de Mengistu. Léelo tú textualmente. ]

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Quiero muy brevemente decirle lo siguiente, y no solo yo, sino también el compañero Embajador: quiero decirle, y de verdad lo siento así, que estoy muy agradecido por todo el tiempo que usted ha sacado, por todo lo interesante que usted ha dicho, en primer lugar.

En segundo lugar, creo que nosotros y ustedes, en esta etapa concreta, no tenemos ninguna diferencia en cuanto a Angola en el enfoque. Y no es por un problema de cortesía que lo estoy diciendo, como tal, sino en esencia. A veces decimos: bueno, no hay ninguna diferencia, en cambio, entre paréntesis, sí las hay, lo que se ocultan en algún lugar; pero, en este caso concreto, realmente, sí no las hay. Y creo, y se le ha dicho a usted a nivel marcadamente superior, y actualmente para todos es importante hallar la táctica más sabia para realizar lo que se ha proyectado, para que no se deje pasar el tiempo pero, al mismo tiempo, no adoptar pasos anticipados.

-92-

FA-JM  
122/88

Estamos muy agradecidos a los compañeros cubanos porque nos han mantenido al corriente de todos los acontecimientos y porque nos mantienen al corriente. Habremos de trabajar con los angolanos con una gran delicadeza, con un gran tacto. No les hemos hecho presión alguna en cuanto a la conciliación nacional, se lo puedo decir con toda responsabilidad, simplemente es que ellos son muy sensibles y cualquier miscelánea la interpretan como una cuestión así.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Están susceptibles.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Los encuentros tripartitos, me parece que usted tiene toda la razón, dan menos efecto que este tipo de trabajo coordinado...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Más vale viajar así como va a hacer usted ahora. Este viaje que usted hace, hablando con nosotros y hablando con los angolanos, vale por tres reuniones tripartitas.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Y el salario ha de ser como de uno solo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, se ahorra más. Tiempo se ahorra, todo se discute mejor, y así es como tenemos que trabajar en la práctica.

Ahora, creo que debe haber reunión en abril; tiene cierta lógica. Los norteamericanos están comprometidos, pero como ellos son astutos, a lo mejor no les dijeron nada. Se supone que en abril debe haber una reunión y que estén angolanos, cubanos, sudafricanos y los eternos mediadores, que es el papel que se han tomado ellos y que les dieron los angolanos. No fuimos nosotros los

-93-

FA-JM  
122/88

que les dimos ese papel a ellos, fueron los angolanos los que se fueron dejando envolver. Entonces, se supone que debe haber una reunión, no es que yo crea.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Tiene también sus propios problemas en ese sentido.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hay que presionar a los norteamericanos, a partir de que ya usted conoce los documentos cubano-angolanos. Decir: los angolanos y los cubanos nos informaron que hay una respuesta, que hay un cronograma, que hay esto, que hay lo otro. Ahora, con toda esa información, mandar algún mensaje a Crocker, o a alguien, de que hay una posibilidad de solución.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Después de que se haga la carta de M'Binda a Crocker para apoyar a los angolanos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Correcto, cuando considere más conveniente.

Ya se puede hacer alguna presión sobre ellos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Me parece que es así, porque sería una propuesta concreta de los angolanos. Lo dejo ya al compañero Risquet que debe arribar una propuesta de ese tipo y eso lo voy a reverificar allá en Angola. Después nosotros diremos: está la propuesta tal de los americanos, cumplan esta propuesta, y en lo que concierne a la esencia, esto concierne a la plataforma cubano-angolana.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ahora, hay que hacer presión de alguna forma sobre los sudafricanos por algún

-94-

FA-JM  
122/88

mecanismo indirecto, diciendo que la situación militar no es como ellos dicen, que el intento de ocupar Cuito-Cuanavale ha sido un desastre, que la situación militar de ellos no es tan fácil como él dijo y que a Sudáfrica le conviene un acuerdo, porque yo lo creo, creo que a Sudáfrica le conviene un acuerdo. Ellos nunca han tenido una situación tan arriesgada como la que tienen ahora. ¡Nunca!, se lo digo yo que llevo años siguiendo esta lucha. ¡Jamás hemos tenido esta fuerza, jamás hemos tenido esta coronación de fuerza!

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Ahora quiero decir una cosa confidencial, compañero Fidel. Se está discutiendo allá si vale la pena o no renunciar a la política de ignorar totalmente al Africa del Sur y hallar la posibilidad de hacerle llegar nuestra posición, porque en esa situación de inconvenientes, cuando estamos privados de uno de los participantes...

(El Comandante atiende el teléfono).

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Mire, creo que hay que tener algún contacto, directo o indirecto, en una embajada o en algún lugar. Eso no va a deshonorar a la Unión Soviética. Nosotros lo tenemos con los norteamericanos; incluso, tenemos, por lo menos, el mecanismo en Naciones Unidas si queremos intercambiar mensajes. Todo el mundo tiene ese contacto, los angolanos lo tienen, porque el hecho de tener un contacto no hay que ocultarlo.

-95-

FA-JM  
122/88

Se tiene contacto, con Israel hay contacto de alguna forma. Con Sudáfrica creo que un contacto puede ser útil. Ellos son muy locos, desaforados, dicen disparates, pero no son gente muy decidida. Se lo digo, porque los conozco por toda esta experiencia de Angola.

Yo le digo que mientras se rectificó esta situación, estas tres brigadas estaban perdidas. Dos veces rompieron la línea, y no fueron capaces de explotar el hecho. Son calculadores, oportunistas, y me parece que están haciendo bluff. Crocker y los sudafricanos.

Creo que si se les trasmite por parte de la URSS que la situación no es como ellos la pintan, que todo el mundo comprende que han fracasado ante Cuito, que se han encontrado una resistencia invencible y que la situación militar de ellos en Angola no es tan fácil como dicen, que les conviene una solución, no se les estará diciendo ninguna mentira, ni será ningún bluff, porque estamos hablando con los hechos. Han fracasado, se han estrellado y tienen una fuerza delante como no la han tenido nunca, ¡nunca!

En el año 1976, no teníamos ni el 20% del poder de fuego que tenemos hoy, ni teníamos aviación, ni teníamos antiaérea, y llegamos hasta la frontera.

JORGE RISQUET.- Hace 12 años ya.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No se atrevieron a librar la batalla.

✓ Fíjese que la discusión mía con los compañeros es que tienden a subestimarlos. Cada paso que demos, debemos

La Cu. SA.

-96-

FA-JM  
122/88

darlo como si tuviéramos la seguridad de que van a reaccionar, de que van a presentar batalla. Incluso, les digo: no tenemos que darles oportunidad de batallas decisivas porque ellos están perdidos, no tenemos que darles ningún chance. Tengo que discutir con los compañeros para centrar la doctrina de que en cada paso se tiene que calcular que el enemigo va a reaccionar, porque como conocen cómo ha actuado en cada momento, la gente nuestra tiende a subestimarlos, y yo no admito eso. Pero es un enemigo que uno casi adivina lo que va a hacer, solo que si usted cree que tiene 90% de posibilidades de que se retire y 10% de que haga resistencia, usted tiene que actuar como si fuera a hacer resistencia.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, prepararse para la variante peor.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Siempre.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Muy bien. ¿Usted me regala ese mapa?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Se lo regalo, se lo firmo. Ya a Dobrinin le regalé uno.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Compañero Fidel, yo le debí decir al comienzo que el compañero Shevardnadze, cuando él salía y yo me quedaba, me pidió trasmitirle a usted un saludo cordial, y que valoramos muy altamente y muy positivamente estas relaciones, que cada día adquieren un carácter más confidencial, ciento por ciento confidenciales; eso es sumamente importante para que nuestros dos países se sientan más seguros.

[CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Usted vio lo de Etiopía?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Es una cosa grave.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En medio de todo esto, nos pide que les demos una ayuda, piden un SOS. Y el problema fundamental, a mi juicio, es que tenemos una unidad allí, una brigada de tanques, pero el equipo está en muy mal estado; los equipos llevan muchos años, se lo hemos planteado varias veces. Es decir, la unidad nuestra que está allí está muy mal equipada, por el estado técnico de los medios que tienen, y nos piden tres más.

Claro, esto no lo hemos analizado, pero nosotros no tenemos el armamento para mandar allá, hemos metido el grueso del armamento prácticamente en Angola. Ahora tenemos que estudiar qué respuesta les vamos a dar a ellos. Pero, mire usted en qué momento.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Les podremos informar a Moscú esa situación?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, por favor. El dice que mandó un telegrama también a los soviéticos. Hay que explicarles que nosotros no hemos tomado una decisión, pero que el equipamiento de la unidad que está allí tiene un estado técnico pésimo, no tiene prácticamente capacidad combativa.

-98-

MLCH-VB  
122/88

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Cuántos tanques?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Son cien tanques.

Nosotros, incluso, muchos de los medios los hemos mandado para Angola. De Cuba no podríamos sacar medios; todavía, tal vez, pudiéramos tener hombres, pero no medios. Esta es la situación. Vamos a estudiar a ver qué respuesta les damos. Es una apelación desesperada de ellos. Quisiera que ustedes estudiaran, nos dieran alguna opinión sobre esta situación, cómo ven aquello, qué van a hacer los soviéticos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sí, inmediatamente vamos a comunicarlo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Un favor que le iba a pedir, ya que va para allá. No sé si usted verá a Gorbachov.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- No es muy probable.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Si Shevardnadze nos pudiera ayudar. Transmitirle con Shevardnadze un mensaje a Gorbachov de que hay algunos medios que los soviéticos tienen que enviarnos a Angola, entre ellos un grupo de MIG-23.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿No los han recibido?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, todavía no los hemos recibido.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Pero, de acuerdo con lo que yo conocía, se le había dicho que se había satisfecho esa solicitud.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, pero en teoría, todavía en la práctica no, todavía no ha llegado nada, y nosotros tenemos cierta urgencia.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- ¿Ocho?

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo había solicitado ocho,  
pero después de eso perdimos cuatro, tres como le expliqué  
y a otro el enemigo lo averió. Desde que yo hice la  
solicitud habíamos perdido dos; entonces, con Dobrinin  
le pedí verbalmente que trataran de completar los 12, y  
pienso que ellos transmitieron eso. Hablé con Dobrinin y  
le dije que era mejor completar los 12, contando que habíamos  
perdido dos y que siempre se puede perder algún arma.

Claro, en esta lucha es muy importante que mantengamos  
nuestro nivel de fuerza. Tenemos los pilotos, lo tenemos  
todo.

Le voy a agradecer, usted puede hablar con Dobrinin  
o con Shevardnadze, que le trasmita a Gorbachov, por  
favor, nuestro interés en que aceleren el envío de las  
cosas que tienen que mandarnos para allá. Usted puede  
explicarle todo lo que hemos conversado. Es un favor  
importante que le pido, necesito que trasmita eso, tomando  
en cuenta esta situación.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Sin falta lo haremos. Puedo  
mandar un telegrama de aquí.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, prefiero que usted  
lo haga personalmente, porque prefiero que dé una explicación  
de las conversaciones, y en el marco de toda esta explicación  
que le he dado de la situación, plantear eso, el interés  
que tenemos en que se acelere el envío de eso. Nada más  
que eso, en el marco de esto, cuando usted dé la explicación  
de todo esto, casi como un resumen; no empezar por ahí,  
terminar por ahí.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Haré lo que usted diga.

-100-

MLCH-VB

122/88

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es mejor, yo prefiero eso, que no envíe cable, sino que cuando usted llegue e informe de todo el recorrido, trasmita eso.

¿Que día va a estar en Moscú?

ANATOLI L. ADAMISHIN.- El viernes salgo de Angola.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Correcto, está bien, prefiero que usted lleve eso, no mande telegrama. Si quiere puede mandar telegrama sobre otros temas que hemos hablado, pero no sobre este detalle, no mezclarlo. Usted puede informar allá por cable lo que quiera, pero esta solicitud que le hice prefiero que la haga personalmente; no lo ponga por cable, para que mucha gente no sepa de eso.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Compañero Fidel, la última cosa.

Nosotros no mandamos a nadie para informarles a los amigos nicaragüenses, y aunque nuestro embajador allá va a informar, el compañero Shevardnadze pidió, si usted lo considera oportuno, hacerles llegar a ellos esta información más detallada, compartir esta información con ellos, la información general.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Correcto, podemos decirles que les mandamos la información a petición de ustedes; que a pesar de que el embajador les iba a informar, ustedes nos pidieron que les informemos.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- La solicitud de Shevardnadze.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Perfectamente.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Una vez más, muchísimas gracias y mis mejores votos en general.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo de aquí me voy para el MINFAR a ver todas las cosas y al jefe de la Misión, que está aquí, vino ayer. Ahora tenemos que estar como tres días analizando y discutiendo todas las variantes y los criterios de ellos, que no siempre son los de nosotros, a veces tienden a subestimar y a veces son muy académicos; aunque eran guerrilleros igual que nosotros, se han vuelto medio académicos. Leyeron en un libro que la brigada se defiende a tantos kilómetros de distancia, y allí van a aplicar los kilómetros, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Lo fundamental es que los militares no combatan en las condiciones de las guerras pasadas.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es difícil, incluso sacan las doctrinas. Pero, incluso, usted puede tener una doctrina de una experiencia en Cuba, y no es correcto en Nicaragua, varía; todos los días hay cosas nuevas hay experiencias.

Yo mismo estoy asombrado de cómo nuestros aviones han hecho tantas misiones, y no los derriban, ¡y les tiran con los cohetes! Han inventado tácticas. Es increíble lo que la gente aprende ante la necesidad.

Pero, bueno, los compañeros tienen mucha confianza, todo lo que les decimos que va a pasar allí, pasa. Hay mucha confianza. Pero no les decimos: esto hay que hacerlo así, se les ordena que hay que hacer eso. Hay que persuadir. No es lo mismo un hombre cumpliendo una orden porque se le ha ordenado y en la cual no cree, que un hombre cumpliendo una orden en la que cree, porque está convencido.

-102-

MLCH-VB

122/88

Usted tiene simplemente que hacer un trabajo persuasivo,  
y ese trabajo me espera ahora.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Muy bien...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Está bien, se lo voy a  
agradecer.

Muchas gracias por la visita y por la información.  
Le deseo muchos éxitos. Saludos a Shevardnadze.

ANATOLI L. ADAMISHIN.- Muchas gracias.

000

Original: Cmdte. en Jefe Fidel Castro  
c/c: Versiones Taquigráficas